

Tea 1-105-6, a 2

LEYVA RAMIREZ DE ARELLANO,
Francisco

de doce mercedes

plumero : Imprenta
de la Santa Cruz.

Tea 1-105-6/107 Num. 107

1-105-6

COMEDIA FAMOSA.

La D- n.º 36

LA DAMA PRESIDENTE.

DE DON FRANCISCO DE LEYVA RAMIREZ DE ARELLANO,
natural de la Ciudad de Malaga.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

- | | | |
|------------------------------------|-------------------------------|------------------------|
| Cesar Ursino. 1º | Un Sargento, criado. 23º | 2.º <i>Escibano</i> 3º |
| Fadrique, Duque de Milan. 2º | Octavio, criado. <i>Camp.</i> | Isabel, Dama. |
| Duque de Florencia, viejo. 2º y 3º | Un Pleyteante. | Inès, criada. 9º |
| Don Pedro, vijo, Letrado. 1º y 2º | Alcayde de la Carcel. | Flora, criada. 4º |
| Martin, Gracioso. 1º | Angela, Dama. 1º | Un Cavallero de ronda. |
| | | Un Passeante. |



JORNADA PRIMERA.

*Calle**

Salen Cesar, y Martin.
Mart. **A** Unque es oy el primer dia,
 Cesar, que exerzo el oficio
 del estar en tu servicio,
 por suerte, y fortuna mia,
 conozco, que algun cuidado
 tu corazon atefora,
 pues a esta calle en un hora
 mas de mil bueltas le has dado;
 y aunque es muy facil de ver,
 que sera de amor tu afan,
 pues forastero, y galan
 se esta ello dando a entender,
 el amor que te ha cobrado
 dos horas que te he servido,
 que aunque tu pan no he comido,
 (tampoco no lo he almorzado)
 a preguntarte me obliga
 digas, si es lo que pensè,
 que criado tienes, que
 te a yudará en tu fatiga;
 y no es porque estoy delante
 el a labar me, señor;

mas en la hermandad de amor
 no ay mejor disciplinante,
 no ay hechicera, no ay bruja
 que me iguale en lo trazado,
 porque enartarè un recado
 por el ojo de una aguja:
 darè un papel, si me enfado,
 en presençia de una madre,
 de hermano, marido, y padre,
 y aun delante de un cuñado,
 y sin que nada me dè,
 porque fuera simonia,
 quando aquesta es obra pia,
 hacerla por interès:
 habla, pues, que aunque pobrete,
 oy a servirte me obligo,
 que en mi tendreis un amigo,
 por no decirte alcahuete.
Ces. Martin, de tu humor al verte
 cree que me aficionè,
 y por esso procurè
 a mi servicio traerte,
 pues aunque traxe criados

[Handwritten scribbles]

Tea 1-105-6, a2

baltantes para asistirme,
no pueden aora servirme
en amorosos cuidados,
porque al fin, estàn bozales,
como forasteros son.

Mart. Señor, esta profesion
es para los naturales.

Cesp. Pues tu voluntad entiendo,
lo que pretendo, y quien soy
te contarè, y sabràs oy
quien soy, y lo que pretendo.

De Florencia natural
soy, donde heredè la sangre
de los heroycos Ursinos,
de cuyo noble linage
cabeza he quedado: Cesar
mi nombre es, del Duque Grande
deudo tan cercano, que
à faltar la incomparable
hermosura de Isabela,
(que el cielo mil años guarde,
para que mi dueño sea)
heredero incontrastable
fuera del Estado yo:
el decirte a quello baste,
pues conoceràs con esto
los que me ilustran reales.

Pretendiò el Duque casar
à Isabela, quando amante
de su cielo en firmes luces
era mariposa errante.
A esta pretension dichosa
de Potentados, y Grandes
mucho numero llegò,
y entre ellos los arrogantes
Duques de Milàn: los Duques
digo, porque eran iguales
dos los que la posseian,
pues la Duquesa su madre
de un parto à los dos diò al mundo,
y con la turbacion grande,
por ser el parto muy recio,
fue causa que se ignorese
qual el heredero fuesse,
y en una duda tan grave
ambos el Estado gozan.
Criaronse assi, y capaces
yà de razon, y de edad,
entre los dos trato hacen,

que el que feliz mereciere,
que con Isabela case,
del Estado de que goza
le dexè al otro la parte,
que por la duda possèe,
y de la belleza amantes
de la Duquesa Isabela,
de su Estado despojarse
à un tiempo los dos desean;
mas no era fineza grande
por una parte de un Reyno,
llevar un cielo por parte.

Conrado, pues, y Fadrique
publica palestra hacen,
defendiendo, que ellos solos
son los que pueden llamarse
à la eleccion de Isabela,
y de un tornèo al ~~combate~~ *certamen*
à los pretendientes llaman.

Llegò el dia, ~~y descomulgado~~ *convulso*
(dexo el heroyco valor, *ya xaxo to*
y los esfuerzos galantes,
las galas, y las librèas,
que en el tornèo admirable
dexaron del pensamiento,
porque mi passion me hace
dar prisa, con sentimiento
de que en otra cosa hable)
de aventurero salì

al circo, sin darles parte
à mis amigos, ni deudos,
al Duque, ni Isabela, antes
que estava enfermo fingi,
porque mas dissimulasse
mi intento. Diràs aora,
por què causa el disfrazarme
intentè, quando te he dicho
el noble ser de mi sangre.
Y respondote, que el ier
vassallo fue quien me hace
ocultarme desta suerte;
porque si el Duque alcanzasse,
que à Isabela pretendia,
fuera à sus iras examen.

En un Andaluz marciilo,
hijo adoptivo del ayre,
salì; y el animal fiero,
que por los ojos volcanes
arroja, que recogìo

del

del fuego de mi corage,
 con su aliento me decia,
 rascando las alacranes:
 Andaluz soy, Cesar eres,
 ambas causas son bastantes
 para que por victorioso
 oy la fortuna te aclame.
 Conrado en el puelto espera
 en un overo, que atlante
 pretendiò ser del Planeta
 mas luciente: la seña hacen
 à acometer, y partiendo
 entrambos brutos iguales,
 tan veloces la carrera
 passaron, que examinarsè
 de la vitta no dexò,
 si es que paran, ò que parten.
 Rompimos las lanzas, que hechas
 breves atomos del ayre,
 con tal violencia subieron,
 que pudieron abrafasè
 en la encendida Region,
 y las que subieron antes
 al fuego duras a uillas,
 baxaron ceniza facil.
 Empuñamos los aceros,
 buelto el valor en corage,
 y buscandonos briosos,
 Conrado, con arrogante
 valor, sobre mi zelada
 delcarga golpe tan grande,
 que me huve menetter todo
 al resitirle constante:
 mas entrandole una punta
 breve hueco que hace
 la visera, tal acierto
 logrè, que à la herida grave
 de Conrado el cruel orgullo
 fue à mi valor ruina facil.
 Cayò del cavallo muerto,
 y su hermano, y sus parciales
 traycion dicen, y su muerte
 quieren vengar con mi sangre:
 los padrinos me defienden,
 y en fin, entre todos se hace
 una batalla sangrienta,
 haita que vino à hacer paces
 la noche, que diò lugar
 para poder escaparme

de tanto enemigo acero,
 y en una Quinta distante
 de Florencia me retiro,
 disponiendo mi viage
 à Genova, donde eitoy
 avrà un mes: y pues ya sabes
 quien soy, y la causa has oido
 de que oy en Genova me halle
 de mi patria desterrado,
 temiendo del Duque el gran
 enojo, de mis contrarios
 seguido, y al dolor grande
 de la ausencia de Isabela
 postrado el corazon, sabe
 que otra pena, otro martyrio,
 otro tormento, es quien hace
 mas guerra en mi alma aora;
 escuchame, y no te espantes,
 que teniendo el corazon
 lleno de tantos pesares,
 y siendo qualquiera dellos
 tan sin competencia grande,
 se haga lugar en el pecho
 como el mayor de los males.
 En esta calle que miras
 (mal dixè en llamarla calle,
 no es sino cielo, pues es
 dichoso alvergue de un Angel)
 vive; mas yà te lo dixè,
 si bien anduve ignorante
 en llamarla Angel no mas,
 pues Angela es mas que Angel.
 No te la quiero pintar,
 pues quanto mas te la alabe,
 ha de acabar en ofensa
 lo que en aplauso empezare.
 Pero mira allà en tu idea,
 considera la mas grande
 belleza, la perfeccion
 mayor, la mas admirable,
 que naturaleza pudo
 formar, ò fingir el arte,
 y es Angela; mas tente,
 no lo pienses, que la agravies
 es preciso, pues posible
 no es, que aunque en matices gastes
 todas las perlas del Sùr,
 de la Arabia los metales,
 del Alva toda la rifa,

del Sol todos los esmaltes,
que con su belleza aciertes;
pues quando grande la faques,
haràs grande una belleza,
pero no lo haràs tan grande.

De un Cavallero Letrado
hija es, y de la sangre
de los valerosos Dorias,
cuya nobleza se sabe.
Este es el dueño, que adoro
con tal terneza, que antes
que la Aurora à sus balcones
bañe de alegres celages,
marmol à sus puertas soy,
y estatua de sus umbrales.

Algunos dias à Missa
este hermoso cielo sale
à una Iglesia, que està enfrente,
y aguardandola à que passe
estoy, yendo prevenido
de mil amorosas frases,
con que decirla mi amor,

y en viendola, tan cobarde
me animo, que los acentos
que estudiè para explicarme,
ò su respeto los turba,
ò mi temor los deshace;
mas como los ojos son
idiomas tan elegantes,
que con muda voz explican,
y es sobreescrito el semblante,
que declara à quien dirige

del alma afectos amantes,
los mios ha conocido,
y con un mirar afablè,
con una compuesta risa,
y con un ceño agradable
parece que me decia:
Contrariedad grande hace
los ojos tan atrevidos,
y la lengua tan cobarde.

Ayer à hablarla lleguè,
y dixo antes que empezasse:
Si es que algun pleyto teneis,
id para que se despache
à mi Estudio, y perdonad,
que el sitio ausentar me hace.
Oy resuelto à hablarla vengo,
y assi, à que salga su padre

aqui espero: esta es, Martin,
la pena que me combate,
el cuidado que me affige
tanto, que olvidarme hace
de mi patria, de Isabela,
y el Duque, sin acordarme
mas, que deste hermoso hechizo,
dulce ocasion de mis males.

Su hermosura he de ~~ganar~~ *Lograr*
aunque para ello arriesgasse
la vida, y el alma toda,
pues quando miro abrasarme
de aqueste apacible fuego,
es de mi valor ultrage,
dèsdoro de mi soberbia,
y de mi altivèz desayre,
que pudiendo de atrevido,
quiera morir de cobarde.

Mart. Atentamente he escuchado,
señor, y por no cortarte
(pues lo sintiera el Poeta)
el hilo de tu romance,
de essa dama, no te he dicho
las gracias, y habilidades,
mas oyelas, y ferà
esta la segunda parte.

La dama que te ha prendado,
hija es de Don Pedro Doria,
su noble sèr es probado,
y su riqueza notoria,
que es harto siendo Letrado.

Angela con fuerza tal
su ingenio inclinò sutil
à esta ciencia universal,
que passò por lo civil,
por saber lo criminal.

Con tan estrana aficion
estudiò, sin darse tregua,
que con la mucha opion,
su padre en su oposicion
es Letrado de la legua.
Como es bella, con placeres,
pleyteantes la vèn à ver,
y entran hombres, y mugeres,
ellas por sus pareceres,
y ellos por su parecer.

Tantos à galantearla
asistten, que son sin cuenta:
cada qual piensa pescarla,

De Don Francisco de Leyva.

y ay hombre, que un pleyto intenta
por tener lugar de hablarla.

Ella se hace de los Godos,
quando ellos mas lisongeros
la firven por varios modos,
y no se le dà de todos
las coplas de Don Gayferos.
Como por su profesion
goza de uno, y otro necio,
satisface la aficion,
que la comunicacion
es causa de menosprecio.

De los hombres la passion
ella la estima en un pito,
y yo he dado en la razon,
que le falta el apetito,
como està sin privacion.

Su honor, calidad, y sèr
conserva con noble pecho:
y dice, que aunque muger
tuerto no tiene de hacer
para informar en derecho.

De animo es tan arrogante,
que porque se le atreviò
un dia cierto Estudiante,
la cabeza le llenò
de textos con un instante.

Por cosa desesperada
nadie yà à quererla ossa,
y es por nombres celebrada,
de la sierpe mas hermosa,
y de la Dama Letrada.

Este, pues, solo es bosquexo
de la que à tu ardor dà sed,
que otras muchas cosas dexo,
y asì, toma mi consejo,
y echa à otra parte la red;
pues si pretendes tu pecho
declararle, si la enfadas,
yà que no salgas de hecho
de favores satisfecho,
saldràs harto de puñadas.

Cef. Què, tan cruèl, tan inhumana
el dueño es, que mi alma rige,
y à los hombres tan tyrana?

Mart. De veneno es dulce, dixè,
y escorpion de filigrana.

Cef. Yo en lo que sus ojos siento,
y de sus divinas partes

prenciar y Artes

no espero rigor violento.
Mart. A la primera nueva partes
pues escuchame este cuento.

Un mozo, enfermo tenia
de los ojos à su padre,
y curarlo pretendia,
que en efecto lo queria
como si fuera su madre.

El remedio procurando,
en un libro que se hallò
de medicina hojeando,
un capitulo encontrò
de lo que andaba buscando.

Abrojos para los ojos
el primer renglon decia,
y sin leer mas sus arrojos,
como Estrella que Dios guia
fue al campo à buscar abrojos.

Dos almorzadas muy buenas
traxo, y que quiso, ò no quiso,
al padre, que vè sus penas,
en los ojos al proviso
le puso un par de docenas:

un lienzo muy apretado
encima le puso luego,
con que al padre desdichado
le saltaron de contado
los ojos, y quedò ciego.

A leer bolviò con enojos
los renglones, y al mirarlos
de espacio, vieron sus ojos,
para los ojos, abrojos
son buenos para sacarlos.

Aora puedes aplicar
el cuento, pues te conviene.

Cef. Violento aqui viene à estàr.

Mart. Algo larguillo le viene,
mas puedese acomodar.

Cef. Vèn, pues, que à que salga espero
su padre alli retirado.

Mart. En fin, no te persuado?

Cef. Què puedo hacer, si me muero?

Mart. Abrojo, y lienzo apretado. *vanse.*

Salen el Duque viejo, Isabela llorando,

Flora, y acompañamiento.

Duq. Suspende, hija Isabela,
essa pena prolija,
que tu dolor desvela,
no tu hermosura se atlija,

pues

*acompañamiento
D. Duque Isabela y flora
D. Oria*

*2.ª. 2.ª. y
1.ª. Oria*

*2.ª. 2.ª.
D. Oria*

D. Oria

**
Salon*

6
pues si faltò Conrado,
en Fadrique te queda su traslado.

No tu llanto publique,
que pudiste inclinarte
à Conrado, y Fadrique
rendida pueda hallarte
à passion amorosa,
quando alegre te espera por esposa:
que aunque su hermano era
el infeliz Conrado, *mano*
à quien con ~~muerte~~ *muerte* ~~fiera~~ *fiera*
Cesar diò ~~muerte~~ *muerte* ayraido,
con los tiernos desvelos
de un hermano tambien se tiene zelos.

+
R. Fadrique
Isab. La pena, padre, y señor,
que en mi tan sentida vès,
efecto del dolor es,
no es efecto del amor;
pues quando miro el rigor
de Cesar, que fementido
(perdona, Cesar querido) *ap.*
diò à Conrado muerte fiera,
si à Fadrique sucediera,
lo mismo huviera sentido;
pues mi afecto tan igual
fue, que en amor, y desdèn,
ni à Conrado quise bien,
ni à Fadrique quiero mal:
el vèr aquel fin fatal
me tiene de dolor llena,
(pues de Cesar me enagena) *ap.*
y asì, del llanto el rigor
no lo mires con amor,
pues lo siento como pena.

Duq. Del traydor Cesar sabrè
castigar la alevosia::

Isab. Ay Cesar del alma mia! *ap.*

Duq. Y su cabeza pondrè::

Isab. El cielo vida le dè. *ap.*

Duq. A mis plantas. Isab. Què dolor! *ap.*

Duq. Verà el mundo mi furor,
porque cortando sus vuelos::

Isab. No lo permitan los cielos. *ap.*

Duq. Tenga exemplo en mi rigor.

Flor. Fadrique viene. Duq. Lugar
à que te hable quiero darle:
tu procura desvelarle *vase.*
de su pena. Isab. Procurar
quisiera yo sollegar

de mi pena repetida.

* Sale Fad. A buscar vengo la vida
à donde, si bien se advierte,
hallò Conrado la muerte.

Isab. Fui yo acaso su homicida?

Fad. Si, por gozar vuestros ojos
su vida miro perdida,
vos le quitais la vida,
no de Cesar los enojos:
con que de vos fue despojos
mas que el contrario acero;
pero yo lograr espero
mayor rendimiento ufano,
pues vos matais mi hermano,
pero yo por vos me muero.

Flor. Què no le pesara, yo *ap.*
creo, que esto verdad fuera.

Fad. Oy lograr mi dicha espera
lo que Conrado perdiò.

Isab. Muy poca pena os causò
aquella infelice suerte,
pues oy mi atencion advierte,
que en porfia repetida,
vos tratais de vuestra vida
mas, que de vengar su muerte.

Fad. Si porque mi fee os intimo,
deseando vuestra mano,
juzgais que olvido al villano::

Isab. Ved, que Cesar es mi primo.

Fad. Creed, que aunque el dolor reprimo
de esta pena desigual,
al cobarde desleal::

Isab. Que es Cesar mi primo os digo;
tratadle como à enemigo,
mas no le trateis tan mal.

Fad. El dolor me arrebatò,
mas yo juro à vuestros ojos,
que hasta vengar los enojos,
que mi pena ocasionò,
no os cansè mas, pues si viò
Florençia muerto à Conrado,
me verà en Cesar vengado.

Isab. No sabe donde està.

Fad. Mi enojo lo buscarà.

Isab. Noticia del no se ha hallado.

Fad. Aquello mi furor siente.

Isab. Mas lo siento el amor mio. *ap.*

Fad. Y porque veais mi brio,
y que mi enojo se aumente,

vive

*Meia
sillay a
escritura
P. Angela
y Lopez.*

vive el cielo, que no intente
el pretender vuestra mano,
aunque tanto en ella gano,
hasta que mi brazo fuerte
lave una infelice fuerte
con la sangre de un tyrano. *vaf.*

Flor. Buen viage. *Isab.* Ay, Cesar mio!

Flor. Si à Cesar queriendo ettàs,
como al Duque ocasion dàs,
à que le busque su brio?

Isab. Del valor de Cesar fio,
que se farà defender,
y con esso suspender
intento mis tristes bodas.

Flor. Mal, señora, lo acomodas.

Isab. En què mi amor parará?

Flor. Si es comedia, acabará
en casarse, como todas:

mas puesto que no es posible
que Cesar te dè la mano,
tu intento lo miro vano,
y tu deseo imposible:
con Fadrique es infalible
el casarte. *Isab.* Ay cruel dolor!
ay affligido rigor!
ay voluntad desdichada!
ay fineza mal lograda!

Flor. Y ay verdades, que en amor::

Vanse, y sale Angela, y Inès: ha de aver
un bufete con papeles, libros, tin-
tero, y sillar. *Gaunete*

Inès. Señora, triste te veo.

Ang. Nunca en mi tristeza ha auido,
que aqueita nace de causa;
melancolicos indicios son,
hijos de algun humor:
divertirme sollicito
con mirar papeles: llega
un assiento. *Llegasele.*

Inès. A mi ama miro *ap.*
guisada de otra manera.

Diviertete con tus libros,
mientras que yo à mi labor
me voy. Sin duda ha perdido *ap.*
algun pleyto de su parte. *vase.*

Sientase Angela.

Ang. Necio pensamiento mio,
de quando acà en mi memoria
el menor amago miro

de cuidado? puede en mi
caber el mas breve indicio?
mucho es indicio, una sombra
de amor? mas què es lo que he dicho?
yo he nombrado amor? ò pese
à mi labio fementido!

recoja otra vez acentos,
que articulò mal nacidos:
mintiò mil veces, mintiò
como villano atrevido.
Aborrecimiento es
lo que siento, (si, esto ha sido)
de ver el atrevimiento
dette forattero altivo,
que cobardemente ofiado,
y ofiadamente remisso,
haciendo lenguas los ojos,
y equivocando sentidos,
mudo le mirè en los labios,
y en los ojos discursivo.

Mas esto, què novedad
puede al pensamiento mio
ocasionar? Quantas veces
de poltrados alvedrios,
de voluntades vassallas,
y corazones rendidos
fue escarmiento mi altivèz,
y mi vanidad castigo?

Pues què serà esta aprehension,
que traygo siempre conmigo,
que sin llegar à cuidado,
como inquietud la examino?
Si serà curiosidad,
por saber quien aya sido
este Cavallero? No,
que importarme no ha podido
el que sea quien quisiere.

Si acaso novedad hizo
à los ojos el mirarle
forattero? esto es delirio.

Quando Principes tan grandes
mi atencion no han merido,
el cuidado ha de deberme
un hombre no conocido?
Serà desvanecimiento
de mi natural esquivo,
por mirar, que à mi hermosura
su gala se aya renido?
No, por que gusto fiatiera,

Ca
mus
R. In. a

La Dama Presidente.

8
y es de alivio el gusto indicio;
y aquetto que siento yo,
no lo siento como alivio:
pues esto que puede ser?

Cant. dentro. Amor:::

Ang. Mas que es lo que he oido?
Amor? Cant. Es dulce inquietud.

Ang. Que es dulce inquietud ha dicho:
y que causa essa inquietud?

Cant. Solicitado martyrio.

Ang. Martyrio solicitado?
que siente quien lo ha tenido?

Cant. Un apacible veneno.

Ang. de oir esta voz me irrita:
veneno apacible ay?

Cant. Y un engañoso cariño.

Ang. Valgame el cielo! parece
que oraculo cruel ha sido
esta voz à mis preguntas,
pues escucho que me ha dicho:

Ella, y Musica. Amor, es dulce inquietud,
solicitado martyrio,
un apacible veneno,
y un engañoso cariño.

Ang. En mi amor puede ser? Cant. Es:::

Ang. Que es esto, cielos divinos?
Que es? Cant. Un soñado desvelo.

Ang. Soñado desvelo ha avido?
que es desvelarse soñando?

Cant. Es un cuidado dormido.

Ang. Esso es yerro, pues Amor
siempre à todos ha oido.

Cant. Una vida, que dà muerte.

Ang. Tu contrariedad he visto:
vida puede aver que mate?

Cant. Y muerte, que dexa vivos.

Ang. Que amor causa estos efectos?
y con impulsos distintos,

es un soñado desvelo, Con la Musica.

es un cuidado dormido,

una vida, que dà muerte,

y muerte, que dexa vivos?

Ang. Pues miente el Amor, si piensa,
que en mi pecho endurecido,

en mi altiva presumpcion,

y en mis desdenes esquivos
ocupar puede:::

Levantase enojada, y sale Ines.

Ines. Señora,

que tienes, de que das gritos?

Ang. Quien cantaba? Ines. Luisa, y yo
desta fuerte divertimos
el afan de la labor:
perdona, si te ofendimos.

Ang. Ofenderme? pues por que?
antes he gustado oiros.

Ay pensamientos tyranos, ap.

dexadme ya! Se ha vestido
mi padre? Ines. Aora tosiendo

estaba un poco, un tantico

quexandose de la gota,
regañando otro poquito,

que son los sentidos tres,
añadidos à los cinco,

de los que van à setenta.

Ang. Quales son estos sentidos?

Ines. Tofer, quexar, regañar,
mas ya sale. Ang. Cielo impio, ap.

no castigues mi soberbia.

Fig. Sale Don Pedro.

Ped. Hija Angela. Ang. Señor mio.

Ped. Yo es fuerza que vaya à Estrados,
porque oy se vea es preciso

el pleyto de Zucareli:

si viniere Don Rodrigo,

los Autos le puedes dar,

que ya tengo hecho escrito:

y asì, si otros pleyteantes

vienen, puedes despedirlos,

sin cansarte en trabajar;

que aunque à tu ingenio divino

ventajas le reconozco,

siento, Angela, infinito,

que lo que curiosidad

en ti fue, lo hagas officio.

Ang. Señor, lo que es natural,

pocos vencerlo han podido:

esta es mi inclinacion,

y creeme, que me aflijo

quando en que estudiar me falta,

que como los exercicios,

y entretenimientos de otras

son las galas, y los rizos,

el escribir, y de estudiar

mi entretenimiento ha sido.

Ines. Digalo yo, que de noche,
en lugar de botecillos
de la cara, voy cargada

con

Pleyto p. Dra. G. y G. 10

Don Pedro desvelo mio.

B. 29

D. 10
P. 10
Si

el pleyto
cantar

Dra
y Martin

con una espuerta de libros.

Ped. Eres prodigio de sciencia,
y eres de virtud prodigio:
queda à Dios. *vase.*

Ang. Guardete el Cielo.
Mal compadecerse miro *Sientase.*
el estudio, y el cuidado.

In. Pues yo quemarè mis libros, *ap.*
si el forastero no anda
por aqui. *Sale un Pleyteante. toad*

Pleyt. Licencia os pido
para informar en un pleyto,
que intento poner. *Ang.* Decidlo,
si breve es, ò perdonadme,
porque indispuelta me miro.

Pleyt. Pues en aqueste papel
el intento viene escrito;
y aunque es dificultoso
lo que vereis, folicito,
por intentar una accion
nunca nada se ha perdido:
vedlo de espacio, que yo
despues bolverè. *Dale un papel.*

Ang. Serviros procurarè.

Pleyt. El Cielo os guarde. *vase.*

Mira el papel Angela.

Ang. Demanda es esta que miro
bien contra toda razon.

Salen al paño Cesar, y Martin.

**Ces.* Pues yà su padre se ha ido,
aquesta es buena ocasion;
aunque si verdad te digo,
temblando llego. *Mart.* Repara
si es el tintero macizo,
si tiene el cuchillo cerca,
si son de tablas los libros,
por que me ponga detràs
de ti. *Sale Ces.* Yo me determino.

Mart. Entra con el pie derecho,
y di: Jesus sea conmigo,
y perfignate tres veces.

Ang. Quien es? mas què es lo que miro!

Ces. Quien à vuestro estudio viene
à obedeceros. *Ang.* Yo he dicho:
ay de mi, turbada estoy!

Ces. Que os soslegueis os suplico,
que el venir à obedeceros,
es, porque vengo à pedirlos

me defendais en un pleyto;

y pues serà en mi preciso

el dexarme gobernar

de vuestro ingenio divino,

bien digo, que à obedeceros

vengo, pues siempre rendido,

solo lo que vos mandais *òbedecere Rendido*

obrarà el afecto mio.

Mart. Oyga el diablo, y por adonde
la obediencia ha discurrido.

Ang. Què escucho? por pleyto viene? *ap.*

parece que yà he sentido,

si antes que por mi vinièsse,

el que yà por mi no vino.

Sentaos, pues, me informareis.

Sientase Ces. Obedeciendooos os firvo.

Mart. La obediencia anda que rabia.

Inès. El pleyto bien no me ha olido.

Ang. Decid. *Ces.* Yo tenia una joya,
cuyo precio es excesivo:

dos contrarios poderosos,

de su grandeza validos,

(sin que estos se aficionassen

à ella, que es lo que he sentido,

sino solo por mostrar

su valor, poder, y brio)

violentamente tyranos,

si bien fue con gusto mio,

me la robaron. *Ang.* Tened,

porque os aveis contradicho,

pues decis, que os la robaron

violentos, y oygo deciros,

que con gusto la entregasteis:

y assi, que advirtais os pido,

que os estais contradiciendo.

Ces. No hago tal, porque el deciros,

que con gusto la entreguè,

es, porque de mi alvedrio

yo se la queria dar,

sin que ellos aver sabido

pudieran este deseo,

y en aqueste tiempo mismo

me la robaron à mi,

usando uno el pretexto mio.

Ang. Pues vos deseabais darla,

y tomarla ellos, yo digo,

que no sè què pretendes.

Ces. Querellarme del delito.

B

Ang.

Ang. Qué delito, quando vos la queriais dar? *Ces.* Por lo mismo, porque el gusto me quitaron de que yo anduviessi fino; y no es lo mismo que yo le quiera dàr à un amigo lo que mio es, ò que él me quite à mi lo que es mio.

Ang. Con que aora pretendéis que os la buelva? *Ces.* Tal no pido.

Ang. Segun esso, solamente que se castigue el delito de la violencia quereis?

Ces. Ni lo pienso, ni imagino.

Ang. Ay de mi, que su demanda *ap.* facilmente la he entendido!

Ces. O desentendida se hace, *ap.* ò entenderme no ha querido.

Ang. Pues qué es lo que pretendéis?

Ces. Que otra joya, que ellos mismos tienen de su misma hechura, me den por la mia. *Ang.* Digo, que es terrible pretension.

Ces. Aqui un memorial sucinto traygo para la querella, que lo veais os suplico. *Dasele.*

Ang. Mostrad. *Ines.* Y usted, cavallero, no tiene algun pleytecito?

Mart. Mi amo pleytea por ambos, y crea usted, que imagino, que si él con el pleyto sale, que saldré yo con el mio.

Lee Ang. Dice assi: Don Juan Enriquez.

Mart. Como? ya Cesar Ursino, *ap.* Don Juan Enriquez se ha buuelto?

Ang. Es vuestro nõbre este? *Ces.* El mismo.

Mart. Como llamarme yo Hamete.

Ces. El que ignore determino *ap.* mi nombre para mi intento.

Lee Ang. Querellarme determino ante vos de vuestros ojos, pues tyranos::: mas qué miro!

Mart. Esta es la parte contraria.

Lee Ang. Le ha robado à mi a lvedrio toda un alma. *Dexa de leer.*

Mart. Esta es la joya. *Ces.* No proseguis?

Ang. No prosigo. *Ces.* Por qué?

Ang. Porque esta querella,

demàs de ir errada, digo que es falsa, pues os quereis pretender hacer delito ageno, lo que en vos es supuelto, falso, y mentido.

Ces. Bien sabeis vos, que no miento.

Ang. Solo que me hagais teltigo falta, despues de averme hecho Juez, y reo. *Ces.* En lo que pido tengo mi justicia clara.

Mart. Y tiene con tres teltigos contextes hecha probanza.

Ang. Quales son? *Mart.* Uno es el mismo, Don Juan Enriquez el otro, y el otro Cesar Ursino.

Ces. Si con tres teltigos basta, probada mi verdad miro, pues memoria, entendimiento, y voluntad son teltigos, y de mayor excepcion.

Ang. Tacharlos serà precioso, quando no por cohechados, porque son vuestros amigos.

Mart. Pues otros tres tiene mas, que no tachareis. *Ang.* Decidlos.

Mart. El Mundo, Demonio, y Carne, mirad si son sus amigos.

Ces. Calla, necio. *Ang.* Cavallero, que contra el decoro mio, contra mi altiva soberbia, pretendéis, inadvertido, de la fuerza de mi honor derribar el edificio, idos, ò viven los cielos, (con qué dificultad lo fingó!) que à las iras de mi enojo::: *Don*

Mart. Cuidado con el cuchillo.

Ang. Os haga: en vano me aliento. *ap.*

Ces. Que os reporteis os suplico.

Mart. Mira si toma el tintero.

Ang. A fingir no tengo brios, *ap.* el sentimiento. *Ces.* Señora, à deseos bien nacidos, à nobles atrevimientos de un corazon, que rendido:::

Mart. Aora à los libros mirò.

Ces. Se consagra en sacrificio:::

Ang. No proseguis. *Ces.* Pues bolvedme

un alma, que aveis podido robarme. *Mart.* Que no lo hiciera un salteador de caminos.

Ines. Miren ustedes si yo *ap.* luego entendí el pleytecillo.

Ang. Yo no os he robado nada.

Ces. Pues ya que lo negais, digo, que yo os la he entregado à vos, que me pagueis solícito.

Ang. Ay cielos, como me siento *ap.* sin valor à resistirlo! pues por lo que es gusto vuestro quereis paga? *Mart.* Mi amo ha ido con el uso de la tierra, pues prestan con gusto, y vicio, y llevan chento por chento.

Ang. Que os vais, señor, os suplico, (no le battaba galan, fino tambien entendido?) que puede venir mi padre. Què à mi pesar le despido! *ap.*

Ces. Ved, que rendido os adoro.

Ang. Yo no entiendo esos estílos. Pluguiera à Dios. *ap.*

Ces. Sois tyrana. *Ang.* Cuerda soy.

Ces. Pues quando vivo:::

Ang. Idos yà. *Ces.* Por vos sin alma, tan ingrata::: *Ang.* Quereis iros?

Ces. Correspondéis? *Ang.* Què porfia.

Ces. A mi terneza? *Ang.* Es delirio.

Ces. Pues mi afecto::: *Ang.* Eflo es canfaros.

Ces. Con alhagos::: *Ang.* Don Juan, idos.

Ces. No me ~~me~~::: *Ang.* Es ofenderme.

Ces. Si primero::: *Ang.* No he de oiros.

Ces. No me decis:::

**Sale D. Ped.* Què es aquesto?

Mart. Loido sea Jesu Christto: que el demonio del Poeta traer luego al padre quiso?

Ines. No tenia aqui otro lance.

Ang. Valgame el Cielo! *Ped.* Què ruido, y què voces son aquettas? y vos, señor. *Ces.* Señor mio, yo vine::: No sé què diga. *ap.*

Ang. Esperad, que yo decirlo qu iero à mi padre, porque conozca vuestro delirio.

Del papel del Mercader *ap.*

valerme aora determino.

Un pleyto este Cavallero quiere poner tan sin viso de razon, ni de justicia, que menos dificil miro el quitarle al Sol los rayos, y la grandeza al Olympo:::

Mar. Si dice de mi amo el pleyto, *ap.* à su padre, es bravo vicio.

Ang. Que no que pueda salir con su intento; y porque digo, à este Cavallero, trate de olvidar el delatino (perdone, que así lo diga) que propone, oy con prolixos argumentos, y portias vencer à mi razon quiso, quando es tan imposible su intencion; mas aqui escrito en este papel veràs:::

Mar. Dicho, y hecho: vive Christo, *ap.* que le da el papel al viejo.

Detenendola Ces. Señora, advertid:::

Ang. Estimo yo mucho à mi padre, y quiero que sepa::: *Ces.* Teneos, suplico.

Ped. Por què la teneis? dexad que yo le lea. *Ang.* Preciso serà, porque no pretenda impossibles. *Ces.* Que aya avido tan cruèl resolucion!

Dale el papel à su padre.

Ang. Leedle, pues.

Lee Ped. Ludovico de Rodas:::

Ces. Què es lo que oygo? *ap.* este papel no es el mio.

Mart. Vive Dios, que ay Juan trocado. *ap.*

Lee Ped. Digo, carguè en el Navio:::

Ines. Buen susto à Don Juan has dado.

Ang. Pues passelo por el mio.

Lee Ped. Llamado el Pabo Dorado, que vino à cargo de Enrico de Burles, dos mil quintales de plomo: un uracàn vino, y à pique el Navio echò, y en el arbol, que previno la astucia de los Pilotos, pudo tomar tierra Enrico.

Pido, que el plomo me dè,
 pues si se perdió el Navio,
 no tuve la culpa yo. *Dexa de leer.*
 Decidme, este hombre os hizo
 seguro? *Ces.* Si me le hiciera,
 no avia pleito. *Ped.* Pues ya os digo
 pretendéis un imposible.
Ang. Eso ya yo se lo he dicho.
Ped. O decidme, en qué fundais
 que os pague?
Mart. En que como hizo
 diligencia de salvarse
 en el arbol que previno,
 el plomo pudo salvar,
 pues podia con aliño
 poquito à poco irlo atando
 al arbol con unos hilos,
 pues aunque se fuera à pique,
 en fin le fuera de alivio
 à mi amo el saber, que
 èl su diligencia hizo.
Ped. Razon ninguna teneis.
Ang. Eso es lo que yo le he dicho.
Ces. Tratarè por conveniencia
 este negocio. *Ped.* Eso os digo,
 que serà mas acertado.
Ang. Yo tambien digo lo mismo.
Ces. Guardeos Dios.
Ped. El Cielo os guarde.
Ces. Martin, no es tan basilisco
 como pintaste. *Mart.* La dicha
 de foraltero avrà sido. - - - *v. 2*
Ped. Què disparate de hombre!
Ang. Grande.
Ped. Oy estrados no ha avido,
 y me huelgo, que me sienta
 malo, y así me retiro. *vase.*
Ang. Ay cuidado, y què de cosas
 llevo que pensar conmigo! *vase.*
Inès. Ay como pienso, que mi ama
 ha caído en el garlito!

JORNADA SEGUNDA.

Salen Fadrique, y Octavio de camino.
Octav. Señor, ya en Genova estamos,
 donde tu enemigo es cierto
 dicen que està; mas si sabe
 que

que has venido, previniendo
 el que solo no vendras,
 se ha de guardar. *Fad.* Para esso
 la prevencion desta carta
 ha de importar. A Don Pedro
 de Oria, que es un gran Letrado,
 y tambien gran Cavallero,
 aqui el Gran Duque le escribe,
 que con recato, y secreto
 me hospede en su casa, donde
 estando oculto, pretendo
 de mi enemigo informarme,
 y de fuerte lo he dispuerto,
 que Don Pedro ha de ignorar
 quien soy; mas esta que veo
 por las señas es su casa;
 llama. *Octav.* Escusado es esso:
 en casa de los Letrados
 se entra por el caso mesmo,
 que los perros en la Iglesia.

Fad. Por què? *Oct.* Porque hallan abierto.

Entran por una puerta, y salen por otra.

Sale Ang. Què mal descansa un cuidado!

quien es? *Fad.* Al señor Don Pedro
 quisiera besar la mano:

què hermosura! *Ang.* Yà le veo,
 que sale aqui. *Fad.* Sois su hija?

Ang. Su hija soy.

Fad. Dudarlo intento. *Ang.* Por què?

Fad. Porque me parece
 imposible, que de un cielo::

Ang. No prosigais, y advertid,
 si acaso por foraltero

lo ignorais, que por acà
 tenemos sobrado de esso.

Octav. Moscas, qual es la señora.

Ang. Yà sale mi padre. *Sale D. Pedro.*

Fad. El Cielo os guarde. *v. 29.*

Ped. Què me mandais?

Fad. Que esta leais. *Dale una carta.*

Ped. Para ello

me dad licencia. *Lea D. Pedro.*

Fad. Ay Octavio,

el alma rendida veo

à esta hermosura! *Octav.* Por Dios,
 que es de lo así me la quiero.

Ang. Cuya esta carta serà?

Ha leído Don Pedro.

Ped.

*P. Cesar Martin
Angela Ora*

Ped. Mi obediencia, Cavallero,
el serviros con mi casa,
con quanto valgo, y posseo,
la respuesta es de esta carta;
y assi, podeis desde luego
quedaros en casa. Hija,
el quarto aderecen presto
del jardin. *Ang.* Voy à ordenarlos:
Quien serà este forastero? *ap.*
pero elto à mi que me importa?
Dexadme, locos deseos,
no me afligais mas, que ya
por rendida me confieso. *ve*

Fad. Puelto que quedo en su casa,
decirla mi amor intento.

Ped. Aqui el Duque mi señor,
de quien criado me precio,
con tal recato me escribe,
que aun me manda ignore esto
mi familia, y assi, yo
lo que decirles intento
à mi hija, y mis criados,
es, que sois un Cavallero
de Castilla, y vuestro padre
quien me escribe. *Fad.* Disponedlo
como vos fuereis servido.

Ped. Venid, que enseñaros quiero *ve*
vuestro quarto. *Fad.* Ay cielo hermoso,
y como en tus ojos veo,
que quando vengo à dar muerte,
soy yo quien morir me sienta!

*Vanse, y salen Cesar, Martin, y el
Sargento con una escala. Calle.*

Mart. En fin, que resuelto vienes?

Ces. Esto ha de ser, vive el Cielo:
traes prevenida la escala

Mart. Ai la trae el so Sargento,
que la indulgencia quiso
ganar de este jubileo.

Sarg. No empiece à bufonear,
que me enfadarè. *Mart.* Laus Deo,
tendiòla. *Ces.* Ved si parece gente.

Sarg. Todo està en sosiego,
bien la podemos poner.
Ponen la escala.

Ces. Ponedla, pues, que oy al Cielo
con la escala he de subir:
Angela, mi atrevi miento

perdona; y pues de mi amor
soy ardiente mongibelo,
permite, que de tus ojos
me abraze en el dulce incendio,
y temple un incendio à otro,
pues cura un faego à otro fuego.

Sarg. Bien puedes subir.

Ces. Yà subo: *va subiendo.*
Amor, ayuda mi intento,
y pues de un yerro eres hijo,
sè tambien padre de un yerro:
luego la escala quitad,
y prevenidos, y atentos
estad para quando os llame.

Sarg. Con el cuidado estaremos.

*Entra Cesar por un balcon, y quitaa
la escala.*

Mart. So Sargento, quiere usted
creerme? pues tengo miedo.

Sarg. Eflo tienen los cobardes.

Mart. Pues diga usted, so Sargento,
nunca los valientes temen?

Sarg. Los que somos hombres de hecho,
nunca del temor la cara
hemos vilto. *Mart.* Segun esto,
yo soy hombre por hacer?

Sarg. Es gallina. *Mart.* No lo niego,
mas peor fuera ser capon;
pero diga el seor Sargento,
què tan valiente serà
vuesarced, real mas, ò menos?

Sarg. Lo que basta para darle
mil palos. *Mart.* Si no es mas de esto,
poco valiente es usted:
mas digame el so Sargento::

Sarg. Oye, no me galte el nombre.

Mart. Pues gastele algun dinero?

Sar. Me enfada el ver que me nombre
tanto. *Mart.* No es usted Sargento?

Sar. Sargento soy, à pesar
de picaros. *Mart.* Yo no tengo
de que usted Sargento sea
pegar ninguno. *Sarg.* Yo veo,
que si anda Sargenteando::

Mart. Es, que como usted es Sargento::

Sarg. Mas que le tomo la cara?

Mart. A los señores Sargentos
no toca esto. *Sarg.* Pues à quien?

Mart.

V. 2. y B. p. 2. a

Acto 14

La Dama Presidente.

R. Dax Mart. A los señores Barberos.
 Sarg. Es un picaro bribon.
 Mart. Me honra mucho el fo Sargento,
 Sarg. Es un belitre borracho.
 Mart. Como es cepa el fo Sargento,
 y yo racimo, conoce
 las ubas de su majuelo.
 Sarg. Es un vinagre torcido.
 Mart. Usted es vino derecho.
 Sarg. Voto à Dios, si no miràra::
 Mart. Mira bien el fo Sargento.
 Sarg. El que estamos esperando::
 Mart. Eflo toca à los Hebrèos.
 Sarg. A mi amo digo, vergante.
 Mart. Y à los alcahuetes esto.
 Sarg. Miente, y tome para en cuenta.

Dale una bofetada.

Mart. Què has hecho, hombre?

Dax Sarg. Lo que he hecho:
 si quiere desempeñarse,
B. Dax busque la forma, y el tiempo,
 que yo à aguardar à mi amo
 alli retirarme quiero. *vase.*

Doña Mart. Ven ustedes aqui un caso
 dificultoso en estremo.
Doña Este hombre un mentis me ha dicho:
 què le corresponde à esto
 para el desempeño? què?
 una bofetada: bueno;
 pues si es una bofetada
 de un mentis el desempeño,
 y èl la bofetada dio,
 y el mentis à un mismo tiempo,
 desempeñado estoy yà;
 solo lo que tiene esto
 de diferencia es, que yo,
 para quedar satisfecho,
 la avia de dàr à èl;
 pues si no ay mas de por medio
 que este inconveniente, ay mas,
 pues que nadie ha visto esto,
 de pensar que yo fui quien
 se la di? pues yo lo pienso.
 Ea, honor, vengado estàs,
 y tupa el señor Sargento,
 que si me supo agraviar,
 supe quedar satisfecho.

Sale Cesar como à obscuras.

Salon.

* Ces. Què cobarde es el delito!
 apenas las plantas nuevo,
 y como ignoro la casa
 de Angela, el quarto no acierto:
 Amor gobierne mis passos.
Sale por el otro lado Fadrique.
 * Fad. Puelto que abraçar me veo
 de Angela en las bellas luces,
 perdone el cortès respeto,
 que por huesped me tocaba,
 que mi vida es lo primero:
 decirla intento mi amor:
 àzia aqui su quarto entiendo
 ha de ser. *Anda Ces.* O si encontràra
 con el quarto! *Fad.* Passos sientos.
 Ces. Parece que sientos passos.
Sale por medio Don Pedro con la espada en la mano.
 * Ped. O fue delirio del sueño,
 ò fue engaño del oïdo,
 ò en esse balcon sospecho
 que oï ruido.
 * *Anda Fad.* Algun criado puede ser.
 * *Anda Ces.* Que serà es cierto
 algun criado.
 * *Anda Ped.* Passos oygo.
 * *Fad.* Què aguardo? yo me resuelvo.
 * *Ces.* Mas mi intento he de lograr.
Van andando, y encuentra Cesar con D. Pedro, y Fadrique con Cesar.
 * *Fad.* Quien vâ? *Ces.* Quiero callar.
 * *Ped.* Cielos,
 què oygo! trae luces aqui.
 * *Fad.* Su padre es, viven los Cielos.
 * *Ces.* Vive el Cielo, que es su padre.
 * *Ped.* Quien aqui?
 * *Fad.* Bolverme intento,
 mas no acierto. *Ped.* No responde?
 luces, ola. *Inès.* Yà las llevo.
 * *Ces.* Vive el Cielo, que traen luces:
 aqui retirarme quiero.
Escondese à un lado Cesar, y quedan al otro Don Pedro y Fadrique buelto de espaldas à Cesar, y sale Inès con luces.
 * *Inès.* Aqui ay luces: mas què miro!
 * *Fad.* O como eite lance sientos!
 * *Ped.* Pues Cavallero, què causa
 os obliga: *Fad.* Ay tal empeño!

ap. Ped.

Ped.
 Fad.
 Ped.
 Fad.
 Ped.
 Fad.
 A
 Ces.
 ce
 à
 n
 à
 d
 q
 h
 y
 y
 el
 à
 fa
 Fad.
 ha
 qu
 Ped.
 m
 Fad.
 lo
 Ces.
 m
 to
 po
 qu
 fo
 Ped.
 de
 Inès.
 el
 Sale
 Ang.
 el
 Ces.
 Ang.
 Ces.
 Ces.
 U

P. Angela 79.

Lucy la 2.ª y el 2.º Día

De Don Francisco de Leyva.

Una luz. 15

Ped. A que dexeis vuestro quarto:
 Fadr. Corrido eltoy.
 Ped. Yà aqui os veo:
 Fadr. No se que diga.
 Ped. A estas horas,
 quando mi casa al silencio:
 Fadr. Pero la industria me valga. *ap.*
 Ped. De la noche en quieto sueño:
 Fadr. Señor Don Pedro, escuchad.
Al paño Cesar todo lo que se sigue.
 Ces. Hablar à Don Pedro veo
 con un hombre, y como està
 àzia mi de espaldas buelto,
 no puedo verle, ni alcanzo
 à oir lo que hablan. *Fadr.* No puedo
 declararme mas aora,
 que es à deciros, que vengo
 huyendo de un poderoso:
 yo oí un ruido pequeño,
 y como el que con cuidado
 està, siempre vive atento
 à los riesgos, de mi quarto
 salí: *Ces.* Nada oírles puedo.
Fadr. Y regiltrando las ~~puertas~~ *salas*
 hasta aqui llegaba, à tiempo
 que encontrè con vos.
 Ped. El mismo ruido
 me trae à mi inquieto.
 Fadr. Luego yo me no me engañè?
 logré mi industria el acierto. *ap.*
 Ces. Sin duda està consultando
 mi muerte. *Ped.* Venid, verèmos
 toda la casa. *Ces.* Acà vienen:
 por esta puerta que veo
 quiero entrar, por si el balcon
 fortuna de encontrar tengo. *Entrafe.*
 Ped. Entrad. *Fadr.* Yà os figo. Ay Amor,
 de quanto engaño eres dueño! *ap.*
 Inès. Mas que viene à alborotarnos
 el diablo del forastero. *vanse.*
Sale Angela con una luz en la mano alborotada, y Cesar tras ella. Gaudete
 Ang. Hombre, que atrevido pisas
 el sagrado: mas que veo!
 Ces. Quien à tus pies:
 Ang. Muerta eltoy!
 Ces. Oy rinde: Ang. Toda soy yelo.
 Ces. Una vida. *Dent.* *Ped.* Abre esta sala.

Ces. Pero esta voz:
Dent. *Ped.* Entrad dentro.
Ces. Os dirà: Ang. Sin alma animo.
Ces. Que me bulcan.
 Ang. Grave riesgo! *Ces.* Pues yo entrè:
 Ang. No lo digais,
 quando facilmente advierto,
 que buscò en mi una desdicha
 en vos el atrevimiento.
 Decidme, que pretendèis?
 Ces. Ser vuestro esposo pretendo.
 Ang. Aquello el miedo lo causa
 de que os hallen. *Ces.* Como miedo?
 vive el Cielo, que por todo
 sabrè atropellar. *Ang.* Teneos.
 Ces. Pues mi valor: *Ang.* No deis voces
 mirad de mi honor el riesgo.
Dent. *Ped.* Mirad esta galeria,
 y luego à esta ~~puerta~~ *galeria* entrèmos.
 Ces. Yà llegan, mira que intentas,
 porque à todo estoy resuelto.
 Ang. Ea, Amor, yo me rendí. *ap.*
 Que mi esposo seràs?
 Ces. Ello te ofrezco. *Ang.* Juraslo aqui?
 Ces. Falteme, mi bien, el Cielo,
 si à esta palabra faltare.
 Ang. Pues entra en mi quarto. Ciego
 Amor, yà tu esclava soy, *ap.*
 pues que me has puesto tu hierro.
Entrafe, y salen Don Pedro, y Fadrique,
y Inès alumbrando con una luz
Ped. Engaño sin duda fue, *Ora*
 ò ruido, que causò el viento.
 Fadr. Seria esto.
 Ped. Solo el quarto de Angela:
 Fadr. Es este?
Hace acometimiento de entrar.
 Fadr. Teneos:
 vais à entrar? *Fadr.* Por ningun modo.
 Arrebatòme mi afecto. *apart.*
 Inès. Yo apostarè, que à esta hora
 està con algun digesto.
 Ped. Yo quiero entrar. *Fadr.* Esperad,
 que no la inquieteis os ruego,
 que yo satisfecho eltoy.
 Ped. Pues yo no estoy satisfecho,
 pues bien pueden ser ladrones.
 Inès. Como tiene mosca el viejo, *ap.*
 teme

un acto de contrición,
y deprecación à un tiempo
queda haciendo tiernamente.

Ang. A quien? Ines. Al hijo de Venus.

Ang. En citando sossegados,
traele, ven con él, que quiero,
que delante de ti jure
serà mi esposo. Ines. No puedo
ser testigo, que cumplidos
catorce años no tengo:
mira lo que haces, señora.

Ang. Yo no te pido consejo.

Ines. Sabes tu quien es este hombre,
y si es Cavallero? Ang. Eslo
bastantemente ha probado
con su valor, pues es cierto
no fuera tan atrevido
quien no fuera Cavallero:
demàs, que primero trato
examinarle. Ines. Eslo es bueno
si à su confesion lo dexas,
aunque sea el un confesso,
quien le quita que se haga
de Carlos Quinto viznieto?
Buelvo à decir, que lo mires,
que son unos embusteros
todos los hombres, y antes
estàn humildes, y tiernos,
rinden almas, y alvedríos,
potencias, y entendimientos,
y hacen mas zalamerías,
que recien entrado un Lego:
hacen mil ofertas, dan
palabras, y juramentos,
y en llegando à conseguir,
luego los veràs sobervios,
desábridos, descuidados,
ingratos, y desatentos:
las palabras las olvidan,
commutan los juramentos,
desestiman las finezas,
hacen chanza los empeños,
y finalmente, el amor,
y voluntad volaverunt.

Ang. Eslo es en los hombres baxos,

Ines. Pues à mi me pasó esto
con un hombre, que tenia
mas de tres varas de cuerpo.

Ang. Vete, Inès, y hãz lo que digo. *vase*

Ines. Voyme. Aquel Cavallero
un majadero es sin duda,
pues quando viene à torneos,
sabiendo que criada ay,
se viene sin criado el necio.

Ines

vase. Orçys.º

Ang. Postrate, Amor, à mi sobervia esquiva,
trocando en cera blanca mi dureza,
en ruina facil à mi fortaleza
deshecha ve mi vanidad altiva:

luego

Llama ardiente en mi pecho miro viva,
à la que examinè nieve en pureza:
tierna en mi corazon sientto flaqueza
à la que examinè furia incentiva:

Yà tu vadera figo poderosa,
y en tu copia me tienes alistada,
mi humildad tu grandeza ve imperiosa,
y pues à tu poder estoy postrada,
pues como algunas puedo ser dichosa,
no me hagas, como à muchas, desdicha-

vase, y sale Fadrique.

Fad. Què necia es una passion!
què descortès un desvelo!
en mi porfia lo veo,
mirolo en mi sinrazon.

Salon

De la cama al desconuelo
me arrojè triste, y corrido,
y soslegar no he podido
deste mi ardiente desvelo,
pues las potencias, agenas
de consuelo, se entregaron,
y al lecho apenas llegaron,
quando llegaron apenas.

Don Pedro yà recogido
està, y mi amor tan despierto,
que de la razon lo acierto
niega à uno, y otro sentido;
y aunque de consuelo agena
oy à mi esperanza veo,
parece que en el desvelo
halla consuelo la pena.

El quarto es aquèl que miro
de Angela, llegar intento;
pero gente venir sientto:
à esta parte me retiro.

Retirase. Orçys.º

Sale Ines. Yà vuefarcèdes sabràn,
y si no, sepanlo aora,
que el pleiteante, y mi señora

C. fo.

solos en su quarto están.

No yà à la malia impia
todo el discurso se de,
pues me atrevo à jurar, que
no haràn ninguna heregia.

El tal señor, compelido
de la ocation, y lugar,
un vale le hizo à pagar
quando Dios fuese servido;
y jugando à la trocada,
en virtud deste papel,
siendo el obligado èl,
es ella la executada.

Una peticion con arte
ante el Amor presentò,
y Amor, que el escrito viò,
dixo: Traslado à la parte.
Ella, que es pleyteanta nueva,
aunque es antigua Letrada,
dixo: Doyme por citada,
y concluyo para prueba.

El, sin que alegar mas trate,
viendo que no se defiende,
coge, como quien lo entiende,
y citala de remate;
y en aquesta dependencia
el termino que Amor diò
fue muy breve, y se passò,
con que cayò la sentencia.
El al cobrar puso postas,
y ella pienso, ò pienso mal,
que despues del principal,
avrà de pagar las coltas.

Sin duda està bien hallada,
pues que ya cantan los gallos,
y no salen: avisarlos
intento. *Fad.* Esta es la criada:

por ver si algo consigo
quiero hablarla. *Ines.* Llego, pues,
à llamar. *Llega Fad.* Escucha, *Ines.*

Ines. Quien es? *Jesus* sea conmigo.

Fad. No tengas miedo, yo soy.

Ines. Pues señor, que aqui buscais?

Fad. Solamente que me oygais.

Ines. Decid. *Fad.* Muriendome estoy,
y te pido en este exceso,
me ayudes en en mi dolor::

Ines. Esto toca al Confessor,

Fad. O matame. *Ines.* Al Doctor esto.

Fad. Aquesta passion que veis,
y aquestos tiernos enojos,
causan de Angela los ojos.

Ines. Mala enfermedad teneis.

Fad. Sus luces rendido adoro,
y en ti espero mi alegria,
si la dices la fe mia.

Ines. Con esse recado al toro. *ap.*

Fad. Hadle de mi amor alarde,
aunque muette su desdèn.

Ine. Aunque ha madrugado bien, *ap.*
sin embargo llega tarde.

Fad. Hazme cite favor, y manda
en quanto yo he poseido.

Ines. Si el el pleyto huviera oïdo, *ap.*
no pudiera cita demanda.

Fad. Oy en mis deseos cautos
me ayuda: que en conclusion
dices à mi peticion?

Ines. Que se ponga con los Autos.

Fad. Pues quando me vès penar,
tu piedad no he merecido?
advierte, que agradecido
me moltrarè. *Ines.* No ha lugar.

Fad. Baste mi ruego à obligarte
para que ayudes mi amor.

Ines. Nombra otro Procurador,
que yo soy de la otra parte.

Fad. Su hermosura idolatrada
por ti la puedo alcanzar.

Ines. No te la puedo entregar.

Fad. Por que?

Ines. Porque està embargada.

Fad. Tan poco te he merecido?

Ines. Que no me quiera entender!
Señor, no puede esto ser.

Fad. Por que no? *Ines.* Porque ya ha sido.

Fad. No te entiendo. *Ines.* El es un celto.

Fad. No diràs, por que razon
no ha lugar mi pretension?
mas la puerta abren.

Hacen ruido à la puerta.

Ines. Por esto. *Salen Angela, y Cesar.*
Señor, retiraos de aqui.

Fad. Esto no, que vive Dios,
que ay hombre. *Ines.* Pues esto à vos
que os toca? *Ces.* Allì hablar oï.

Ang.

B^a. 7 oct. conlur^o d^o

De D. Francisco de Leyva:

Ang. Es Inès: oyes, ya es hora,
mira si puede salir,
ò si le puede impedir
el passo alguien. Ines. Si señora.
Ang. Mi bien, que en fin te vàs yà?
Ines. No me ha querido entender.
Ang. Quando te bolverè à vèr?
Ces. Tarde juzgo que serà. ap.
Fad. En zelos arder me veo. ap.
Ces. O quan diferente ha sido ap.
un deico conseguido,
ò deseado un deseol
Fad. Quien es he de conocer.
Ines. Retiraos aqui por Dios.
Fad. No os metais en esto vos,
que yo sè lo que he de hacer.
Ines. Ay que desdichas tan raras!
Ang. Como tu amor tibio està?
Ces. Mira que amaneece yà:
(que enfado!) Ang. Que lo ignoràras
quien era en esta conquista.
Ces. Pues en que à ofenderte llego?
Ang. En que està may poco ciego
quien tiene tan buena vitta.
Ces. O que cosa tan cansada! ap.
No desconfies asì,
quedate à Dios. Ang. Ay de mi! Lloro.
Ces. Pues por que lloras? Ang. Por nada:
à Dios. Ces. El Cielo te guarde.
Va andando.
Fad. Yà viene. Ines. Entrate, señor.
Ang. Que en fin, es cierto tu amor?
Ces. Dexame salir, que es tarde.
Ang. Vendràs esta noche à verme?
Ces. Si vendrè. Ang. Dudosa eltoy! ap.
vete, mi bien. Ces. Ya me voy.
Llega donde està Fadrique.
Fad. Pues por aqui no ha de ser.
Ces. Quien asì? sacan las espadas.
Fad. He de conoceros,
ò mataros. Ang. Ay Inès,
que es aquello? Ines. El huesped es.
Ces. Hablen solo los aceros.
Ang. Don Juan, mi bien: Cavallero,
como vos:: Dent. Ped. Espadas sientos.
Ang. Mi padre. Ines. Andar.
Dent. Ped. Al momento
trae luz, Octavio. Ang. Que espero?

Fad. Hialta mirar conseguida
mi accion, no le he de dexar.
Ces. Pues no me he de retirar
aunque aventure la vida.
Dent. Ped. Sigüeme, Octavio.
Ang. Ay de mi! Ines. Vamos.
Ang. Pues fois Cavalleros,
como dicen los aceros,
mirad por mi honor aqui.
Vanse las dos, y salen D. Pedro, y Octavio con
una hacha, y las espadas desnudas.
Ped. Alumbra: quien desta suerte::
Octav. Al lado de mi amo voy.
Fad. Que miro! Conocense.
Ces. Que viendo estoy!
Ped. Como en mi casa:::
Fad. La muerte:::
Embistele Fadrique à Cesar, y D. Pedro
se pone en medio.
Angela al paño. Desde aqui
verlos podemos.
Ped. Matarle à mi me ha tocado,
pues en mi casa le he hallado.
Fad. Suspended estos extremos,
que este es Cesar mi enemigo.
Ang. Cesar le nombrò? (ha engañoso!)
Fad. Y en mi es empeño forzoso,
que riña solo conmigo.
Embistele Fadrique, y Don Pedro se
pone en medio.
Ped. Teneos: vos el Mercader
no fois del pleyto? Ces. Yo soy
Cesar Ursino, y si estoy
aqui dentro, es por saber
que Fadrique aqui posaba,
y darle muerte previne.
Fad. Yo solo à matarle vine.
Ped. Teneos. Ines. Peor està, que estava.
Ang. Mi amor à un tiempo, y su engaño
batallando està conmigo.
Fad. Apartad.
Embisten, y Don Pedro media.
Ped. Deteneos digo.
Remediar quiero este daño, ap.
pues que no me ha de dexar
reñir con èl. Yo le he hallado
aora en mi casa encerrado,
y asì, yo le he de matar.

y lo escogi yo por ganga.
Salen Angela, y Ines.
 Ang. Padre, señor, Cavalleros,
 Ped. Apartate, hija.
 Fad. Ay de mi! *Cae por muerto.*
 Mart. Á Dios, uno. Ped. Vive el Cielo,
 que ha muerto à Fadrique. Ines. Malo
 es, pero del mal el menor.
 Ang. Què desdicha!
 Ped. Pues su muerte:: *Embifetele.*
 Ang. Tente, señor.
 Ces. Ya yo os dexo,
 que quiero que me debais,
 Don Pedro, aqueste respeto.
 Seguidme. *Vase Cesar, Sarg. y Martin.*
 Ped. Tras ellos vamos. Ang. Padre mio.
Haciendo fuerza à Fadrique.
 Fad. Vive el Cielo, traydor:::
 Octav. Vivo està mi amo. Ped. Què dices?
 Fad. Valgame el Cielo!
 Ped. Fadrique amigo. Fad. Ay de mi!
 Ped. A la cama le llevemos:
 Octavio, ayudame aqui.
 Octav. Vamos, señor. Ped. Ven con tiento.
Entranle los dos à Fadrique.
 Ines. Vayan, sean mete heridos,
 que peor fuera mete muertos. *Salon*
 Ang. Traydora, toda la culpa *entra y la*
 tienes de aqueste suceso, *te*
 pues dixiste, que podia
 salir Don Juan, quando es cierto
 sabias, que estava alli el
 huésped. Ines. Esto es muy bueno,
 que el yerro me heches à mi,
 quando tu hiciste el yerro;
 pues diciendote que avia
 gente:: Ang. Tu dixiste esso?
 Ines. No me preguntaste tu,
 puede salir? Ang. No lo niego.
 Ines. Y no añadiste: Ay quien pueda
 el passo impedirle? Ang. Es cierto también.
 Ines. Y yo no te dixi,
 si señora? Ang. Es verdad. Ines. Luego
 tu eres quien tiene la culpa,
 pues que saliese tu dueño
 dexaste, quando te dixi
 avia gente: con que el yerro
 tuyo fue, que no fue mio.

Ang. No te preguntè primero,
 si podia salir?
 Ines. Tu preguntaste à un mismo tiempo
 el puede salir, y ay gente?
 si señora, dixi à esso,
 que fue dectr, que la avia.
 Ang. Bien dices, yo hice el yerro,
 pues que podia salir
 entendì: què es esto, Cielos?
 como en tan breve discurso,
 y como en tan corto tiempo
 juntarse tantas desdichas
 pueden? pues à un tiempo veo
 mi honor (ay de mi!) entregado
 à un falso, à un mentido dueño,
 pues negandome su nombre,
 con facilidad advierto,
 que siendo el honor de noble
 confessar su nombre, es cierto,
 que quien à su honor faltò,
 mal cuidará del ageno:
 por otra parte reparo,
 que es fin duda Cavallero.
Sale Mart. Esto es hecho.
 Ang. Quien se ha entrado
 desta suerte? Mart. Yo.
 Ang. Quien? Mart. Ego:
 tan desconfida sois,
 que no conocéis al siervo
 del pleyteante del plomo?
 Ang. Y à os conozco.
 Mart. Yo me huelgo,
 porque no me compareis.
 Ang. Dime, te embia mi dueño?
 Mart. Si embiar, y despedir
 es todo uno, embiado vengo,
 porque vengo despedido.
 Ang. Pues por què?
 Mart. Porque te quiero.
 Ang. Tu me quieres à mi?
 Mart. Y mas de lo que piensas.
 Ang. Dexa esso,
 y di à què vienes.
 Mart. A darte un pesar.
 Ang. Y es amor esso?
 Mart. Quien quiere bien, que no dà
 dos pesares à su dueño?
 pero dexemos las burlas,
 que

que muy de veras te quiero.

Ang. No sé qué me dice el alma. *ap.*

Ines. Pues no me hucelé bien ello. *ap.*

Mart. Esse tu engañoio amante,
en hacer trampas tan diestro,
que como otros à barato,
su amor ha metido à pleyto,
apenas de la refriega
se apartò, quando al Sargento
(que es su criado leal,
porque es traydor en extremo)
le dixo: Estàn prevenidas
las postas? Ya yo las tengo
ensiladas desde anoche,
respondiò. Pues vamos luego,
dixo el amo, pues aora
achaque bastante tengo
para huir desta muger
Cielo, y tierra. Segun esso,
dixo el criado, no la quieres?
Vive Dios, que la aborrezco,
dixo el Galalon ingrato,
solo fue un necio deseo,
y una tema derribar
aquel Castillo sobervio.
Yo no pudiendo sufrir
tan ruin modo, à reprehenderlo
empecè, y bolviòse à mi
con una cara de perro,
y dixo: Idos noramala,
no os metais à consejero.
Vamonos, dixo: y montando,
luego me mirò risueño,
diciendo: Martin amigo,
harto el no llevaros siento,
que fois muy buen oficial
de la tixera de Venus;
mas ya no os he menester,
romad esos escudejos,
y à Dios. Yo viendo, señora,
esta maldad grande, vengo
à decirte es un traydor
faramullita, embutero,
pues no se llama Don Juan,
sino Cesar, no me acuerdo
si dixo Ursino, si Ursino,
y en Florencia en un tornèo
matò à un hermano de un tal

Fadrique, y està queriendo
à una Isabela, que es hija
de un Duque, y se vino huyendo,
y aora se vâ. *Ang.* Calla, calla.

Mart. Callo. *Ang.* Valganme los Cielos!
què es ello que por mi passa?

Ines. Aquello es dar con los huevos
en la ceniza. *Ang.* Mi honor
burlado? aqueſto no: Cielos,
pues para quando es la vida?
para quando es el arresto?
Mas aora en exclamaciones
no tengo de gastar tiempo,
porque lo avrè menester.

Ines. *Ines.* Señora. *Ang.* Allà dentro
vè, y avisa si mi padre
vinere acaſo, que tengo
que hablar con Martin de espacio.

De aqueſta escusarme quiero. *ap.*

Ines. Yà yo voy: mi vaticinio
parece que salio cierto. *ap.*

Ang. Martin, no dices que aora
se partiò mi falso dueño? *vase.*

Mart. Aorita en aqueſte instante.

Ang. Sabes donde vâ? *Mart.* Es muy cierto
que irà à Florencia su patria.

Ang. Querrás, leal, y resuelto,
acompañarme? *Mart.* Si harè,
y en tu servicio prometo
perder la vida. *Ang.* Pues yo
tu voluntad agradezco.

Ea Martin, à seguir
à este tyrano sobervio,
à este Ulises engañoso,
à aqueſte falso Vireno,
à este cauteloso Eneas;
y pues mi padre allà dentro
està aora divertido,
tomar mis joyas intento.

Aguarda, aleve tyrano,
villano, mal Cavallero,
traydor, infame, alevoso,
que si de mis ojos necios
ternezas examinaite,
de mis ojos, vive el Cielo,
has de examinar las iràs:

yo sacare de tu pecho
esse corazon villano,

que

que con viles fingimientos
à lo hidalgo de mi honor
derogò los privilegios.
Tygre sangrienta serè,
à quien le faltò el hijuelo,
que en las flores, y en las plantas
venga su dolor severo.

Leona serè, que à bramidos,
mi honor, que perdido veo,
refucitarè, como à hijo,

que tu traycion me ha muerto.

Castigue el Cielo tu engaño,
y furioso, y justiciero,
rayos contra ti fulmine,
porque mueras à su incendio.

La tierra abriendose en bocas
te trague vivo en su centro:

si acaso en el mar entràres,
sea el mar tu monumento.

El viento en ti solo logre
sus tormentosos efectos;
y obrando todos sus furias,

sean con rigor violento
contra tu vida enemigos

Cielo, Tierra, Mar, y Viento.

De tu mayor enemigo
te vea à sus manos muerto
essa Isabela dichosa,

que esperas para tu dueño.

Faltete del Sol la luz:
tus amigos, y tus deudos
todos contra ti conspiren:

y en fin, castiguetè el Cielo
en darte à ti otro dolor
como el que estoy padeciendo;

y para mas tormento,
pases por los rigores de los zelos.

JORNADA TERCERA.

Salon

Sale Angela de hombre con habito de
Consejero, y Martin.

Marc. Buena vida nos passamos.

Ang. Esta buena vida llamas?

Mart. Cuerpo de Christo conmigo!
pues quando estamos en casa
de un Gran Duque de Florencia,
que con tanto amor te trata,

que con Isabela su hija
mis agassajo no gatta;
pues de tu sciencia pagado,
y satisfecho se halla,
pues por ella ha conseguido
hacer medio Estado trampa,

que lo tenia perdido
por pleyto, mostrando tanta
estimacion à esta deuda,

que te ha traido à su casa,
adonde tu quarto tienes,
te firven, y te regalan,

dandote el oro à montones,
y à carretadas la plata,
embiandote el chocolate

hecho todas las mañanas:
te ha hecho de su Consejo
con violencia tan estrana,

que parece que de gorra
te entras à la Garnacha,
donde te estiman los nobles,

y te feitejan las damas,
que como el capon Letrado
todos à una voz te llaman,

como de empollar no ay riesgo,
hacerte su gallo tratan,
y dices, que es mala vida.

Ang. Siempre, Martin, humor gattas,
lo exterior del cuerpo miras,
mas no me miras el alma.

Mart. Ya veo tambien, señora,
que deseas la venganza
de Cesar, tu ingrato dueño;

mas si noticia no se halla
dèl, què puedes remediar?

Ang. Llorar mi desdicha. Mart. Calla,
que sabes poco de mundo:
si tu supieras à quantas

esso les ha sucedido,
y lo sufren, y lo callan,
te sirviera de consuelo.

Ang. Martin, essa es ignorancia,
pues de la desdicha agena
alivio à mi no me alcanza,

antes me añade dolor
vèr entre otras mi desgracia;
pues si antes en mi sola
essa desdicha miraba,

Voces
2. B. 2. y 3.
y acomp.
dia

Criado: es que
beto dia

+
D. Duque
Isa
beta y florea

viala

Cuidada y curada.

La Dama Presidente

Si viala una vez no mas;
Si pero quando en otras se halla,
 viendola en ellas, aumento
 de mi desdicha la causa,
 pues quantas veces la miro,
 tambien la fiento otras tantas.
Mart. Señora, el Cielo querrà.
Ang. Pues si no huviera esperanza,
 quien te ha dicho, que en mi vida
 mi deshonor no vengàra,
 y de mis venas:: *Mart.* Señora,
 si de templan no te tratas::
Ang. No puedo, Martin, no puedo.
Mart. Pues para què eres Letrada?
 Divertirla quiero aora, *ap.*
 si bien ha de ser con darla
 otro disgusto. Què harà
 tu padre, y mi señor? *Ang.* Calla,
 no me acuerdes essa pena:
 padre mio. *Mart.* Y la taymada
 de Inesilla, harà aora
 de las fuyas? *Ang.* Martin, calla.
Mar. Tampoco elto? *Ang.* No me acuerdes
 de mis desdichas la causa;
 pero yo la culpa tuve.
Mart. Ella era grande bellaca,
 y sabe Dios, que he sentido
 que se me quedasse intacta.
Dent. Plaza, plaza. *Mart.* El Duque viene.
Ang. Para què son honras tantas,
 quando sin gusto las mira
 con tanta inquietud el alma?
*Salen el Duque leyendo una carta, y Isabela,
 Flora, y criados.*
Dug. O como esta nueva fiento! *ap.*
 que tan mal Cesar proceda!
Isab. Señor, què causa ay, que pueda
 obligarte à sentimiento?
Dug. Un delito à otro delito *ap.*
 añade aquette traydor.
Isab. Què pena tienes, señor?
Dug. Esta carta que me ha escrito
 un hombre à quien mucho quiero.
Llega Ang. Señor, pues tanto me honrais,
 que aqueite quarto pisais,
 dadme los pies. *Dug.* Yà os espero
 en mis brazos. Un pesar *ap.*
 grande oy mi cuidado fiente.

+
Exen (vicio)
+
Vozes

Quebeo Sale un criado.
Criad. Gran Señor, el Presidente
 murió aora, y su lugar
 pretenden antiguos dos. *vele*
Dug. Decidles, que ya lo di
 aora: *Ang.* Pues à quien aqui,
 señor, lo aveis dado? *Dug.* A vos.
Isab. Yo, señor, os lo agradezco.
Ang. A vuestras plantas postrado
 me tiene el rubor turbado,
 pues veo no lo merezco.
Dug. Para ocupacion mas alta
 en vos hallo suficiencia,
 pues veo os sobra en la scientia
 lo que en los años os falta.
Ang. Para estimar tanto honor,
 mi labio sellar intente.
Mart. Con que tiene Presidente
 la Dama Corregidor.
Dug. Pues à ocasion ha llegado,
 oy para estreno teneis
 un negocio, donde aveis
 de poner todo cuidado.
Mart. Desta vez Alguacil soy,
 y ~~podria haber~~ con licencia
 del Rey. *Ang.* Señor, mi obediencia
 tu orden espera. *Dug.* Oy
 de Genova aqueite pliego
 recibo, donde me escribe
 Don Pedro ~~de~~ Oria, que vive
 alli. *Ang.* Cielos, que à oir llego! *ap.*
 quien decis? *Dug.* Es un Letrado:::
Mart. Si, señas le puede dar. *ap.*
Dug. Que se hace mucho lugar
 por su nobleza, y estado.
Ang. Y què os escribe, señor?
Dug. Aguardad, que aora oireis,
 para que informado esteis
 de lo que os toca.
Ang. El amor me arrebatò. *ap.*
Dug. Un Cavallero
 es à quien mucho he estimado,
 y me tiene lastimado
 vèr lo que escribe. *Ang.* Yà espero *ap.*
 oir mi deshonor aqui.
Mart. Sin duda es de mi amo el cuento. *ap.*
Ang. Yà, señor, estoy atento.
Isab. Lee, señor.

Dug.

Duq. Dice así:

Lee. Despues que avisè à vuestra Alteza la la desgracia de Fadrique en su herida, y su fortuna en su sanidad, no he buuelto à escribir, por no ocasionar en V. Alteza el disgusto de oir un sentimiento, ni en mi el dolor de referir una afrenta: yà es preciso hacerlo, por citar Fadrique puesto en camino para esta Ciudad, donde llegarà con toda brevedad en busca de su enemigo Cesar: Este es tambien el dueño de mi ofensa, pues robandome una hija, ha deslustrado el honor, que siempre mi Casa conservò. No he ido à buscarle, así por la enfermedad que me ocasionò esta pena, como por averme honrado esta Señora con el puesto de Senador, mas espero ir à pedir justicia à V. Alteza, si bien espero de su grandeza, que antes que yo llegue me ha de tener satisfecho.

Yà la carta aveis oïdo.

Mart. Harto se holgàra ser forda ap.
por no oïrla. Ang. Ay mayor pena! ap.

Isab. Mucho de Don Pedro de Oria siento el pesar. Ha traydor ap.
Cesar, aqueßas memorias te debo? viven mis iras, que tu traycion alevosa ha de ver en tu castigo mi venganza, pues traydora he examinado tu fee: fer quien soy te valga aora para callar donde eitàs.

Ang. Sin sentido la congoja ap.
deste dolor me ha dexado:
ay Cielos! Mart. Mira, señora, que se te conoce el hurto.

Duq. Parece que os ocasiona cuidado lo que he leído, pues tenéis la color toda robada. Mart. Es del corazon achacoso, y qualquier cosa le assulta. Ang. Señor (hà Cielos, y como es dificultosa una pena de encubrir!)

Duq. Qué os ha dado? Ang. Para aora ap.
es el aliento. Señor, como el penlamiento logra

tan veloces los discursos, lugar tuvo el mio aora *(C. Cesar el q. Cesar)*
à ~~os~~ Cesar

Y sobriño vuestro se nombra: vos aqui su Juez me haceis, y quando à voces pregona mi humildad, que à la grandeza vuestra debe el ser, es cosa fuerte ponerme en un lance en que en mi sea accion forzosa, ò faltar à la justicia,

ò ofender vuestra persona, pues à vos se harà la ofensa hecha en vuestra sangre propia;

Si y como para ser Juez como debo, ha de ser sola la justicia la que en mi tenga lugar, sin que otra razon me pueda mover à la accion menos impropria;

Si este discurso, señor, de tal fuerte me apasiona, que me pareció, que yà miraba en una accion sola, o desagradado à vos, ò à la justicia que exosa.

Mart. No se ha echado mal remiendo. ap.

Duq. Quien aora por Juez os nombra, es para que hagais justicia, sin que delante se os ponga respeto alguno; y creed, que tanto hacerla blasona mi rectitud, que si yo delinquiera, en mi persona yo mismo hiciera el castigo, mirad que harè con las otras. vas.

Ang. Pues yo juro verà Cesar mi justicia rigorosa.

Isab. Pues cortadle la cabeza, si cometio accion tan *(C. Cesar y para)*
que yo os ofrezco una joya. vase. loca

Ang. Bien sus zelos ha moitrado.

Mart. Por Dios, que echò la ponzoña.

Ang. Qué dices de esto, Martin?

Mart. Que se te ha puesto, señora, tu pleyto, como de aquello de quien no quiere la cosa: lo que te falta es ~~ex~~ pescar à Cesar. Ang. Si aqueßo logra

D mi

mi fortuna, vive el Cielo,
que la fama con su trompa
ha de decir por el mundo
mi venganza rigurosa.
Traydor, guardate de mi,
pues si han visto mi deshonra
publica, viven los Cielos,
que han de ver tambien notoria
mi satisfaccion, dorando
con essa sangre alevosa
los reales de mi pena,
los relieves de mi honra.
Vamos, Martin, que esta noche
pretendo salir de ronda,
por si mi dicha permite
halle este traydor. *Mart.* Señora,
el parabien no te he dado
del honor, que mi amo goza
de Senador. *Ang.* Para que,
quando advierto que essa honra
mi deshonra hace mayor? *vase.*

Mart. Pues à rondar, que yo aora
à comprar linterna voy,
à ponerme dos piltolas,
un eltoque, y un broquel,
un coletto, y una cota,
y à hablar à una verdulera,
que campe por mi persona. *vase.*

Salen Cesar, y el Sargento embozados. Calle

Ces. Que no pueda conseguir
ver à Isabela! *Sarg.* Harto siento
mirar, señor, el peligro
con que andas, pues es cierto,
que si el Duque à saber llega,
que en Florencia estàs:::

Ces. No quiero
que profigas, ya conozco
mi peligro; mas yo entiendo,
que el Duque està descuidado
de que en Florencia estè, puesto,
que no puede presumir,
que me aya venido al riesgo,
que suele ser mas seguro
en los casos como estos,
el que cometió el delito
estarse en el sitio mesmo,
pues no se presume, que
alli pueda estar el reo,

Sarg. Y como esso sabes tu,
no te parece ~~quello~~
lo sabrà el Duque tambien?

Ces. Què mas puede mi respeto
obrar, que estarme encerrado
en un quarto tanto tiempo,
sin aver dado noticia
à mis amigos, ni deudos,
pues solo Isabela, y Flora
dueños son deste secreto?
Yà es tarde, y estará el Duque
recogido, y assi intento
ver si acaso mi fortuna
me permite, que del cielo
de Isabela pueda ver
las luces en que me quemó.
Anoche Flora nie diò
esperanza, y assi quiero,
pues que yà en la calle estamos,
hacer la seña en que luego
me conoce Flora. *Sarg.* Oyes,
señor, no sabes que veo?
que à Angela no mientas yà.

Ces. Ni tu que la nombres quiero,
pues solo es darme un enfado.

Sarg. Pues aquel amor tan tierno
tan prelto se te pasó?

Ces. Que la quise te confieso,
y que la quisiera aora
tambien con el mesmo estremo,
si la nieve de sus brazos
no huviera helado mi fuego.

Sarg. Pues averte hecho dichoso
te causò aborrecimiento?

Ces. Sargento, yo no hago leyes:
en iluitres, y en plebeyos
el conseguir, y olvidar
tan vecinos siempre advierto,
que tras de la possession
se entra el aborrecimiento:
yo hago lo que hacen todos.

Sarg. Damas, cuidado con esto.

Ces. Vamos. *Sarg.* Vamos: plegue à Dios,
señor, que al través no demos.

*Vanse, y salen de ronda Angela con baston,
Martin con linterna, el Escrivano,
y Ministros.*

Mart. Señores, ay mayor vicio,

que

*Calenda
D. G. O. no
L. i. y. l. l. m. o.
tra*

*P. Ino. Martin
Escu. y Ministros
Calle*

*Parla
Quallero
tao*

que ser Justicia? por cierto,
que puede muy bien tomarse
por rato de passatiempo,
ver las cosas diferentes,
y los estraños sugetos
que se encuentran: Aora digo,
que està un Alguacil expueito
à poder ser Confessor,
pues son de un genero mesmo
en el saber culpas; solo
ay de diferencia en esto,
que las sabe el Confessor
para callarlas, mas ellos
para decirlas no mas
andan las culpas sabiendo.
Lo que ay de viudas casadas,
y de casados solteros!
pues mugeres de maridos
ausentes, esto sin cuento;
pues viejos verdes, à jarcias:
mas lo que me quita el tello,
son unos Cavalieritos,
que tienen por gran festejo
el sacar à media noche
un buey lleno de cencerros,
con que el Lugar alborotan:
pues ladrones, què festejo
es no dexarnos dormir,
y iros vosotros moliendo?
mas alli vâ un embozado.

Ang. Llega à conocerle. Mart. Llego:

Sale un Cavallero embozado.

Quien vâ à la Justicia aqui?
no responde? Vive el Cielo:
por vida del Rey. Cav. Dexad
que responda. Mart. Pues sea luego,
lo meterè en un potro,
iba à decir en un cepo.

Ang. Quien sois? Cav. Hijo de vecino.

Ang. Decid el nombre.

Cav. Don Mendo de Esparza.

Ang. Què armas traeis?

Escriv. Ette es un gran Cavallero.

Cav. Las que puede un hombre noble.

Ang. Mostiad: Esta espada veo
que es larga. Mart. Pues aqui llamo.

Ang. Y sin bayna.

Mart. Esse es mi encuentro.

Cav. Cued que descuido ha sido.

Ang. Y que serà asi lo cierto,
que los hombres como vos,
fino es por descuido, es cierto
que no pueden cometer
contra la justicia yerros;
porque en los que nobles nacen,
es el mas leve defecto
mas culpable, quando son
los que deben dar exemplo;
pues si vos, siendo quien sois,
de la Justicia los fueros
derogais, que harà el villano,
el hombre baxo, el pleveyo,
que nació sin atenciones
para observarlas? No es cierto,
què harà à vuestra imitacion
lo que en vos miràra? Luego
no solamente la culpa
vuestra aqui cometeis, pero
dais lugar à que los otros,
que estàn al espejo atentos
del noble, imiten lo mismo
que vieren en el espejo.

Dadme essa espada, y tomad.

Tomale la espada, y dale la suya
esta mia, porque quiero
que llevandola, veais
que yo Presidente siendo,
y tan noble como vos,
traygo la espada que debo.

Cav. A un tiempo honras, y castigo
me haceis: yo, señor, prometo
aqueste yerro enmendar.

Ang. Creolo asi.

Cav. Guardeos el Cielo.

Escr. Gran prudencia para mozo! ap.

Mart. Señor, pues si mis derechos
me quitais, alargo el oficio.

Sale un Passante.

Pass. Voto à Dios, que quiera esto
el diablo, que yo no gane
una vez! Mart. Allí à otro veo.

Ang. Reconocele. Mart. Quien vâ
al señor Presidente. Pass. Esto
me faltaba: Un servidor
de su Señoría. Mart. De esso
tiene en su casa sobrado

para hacer sus ministerios.

Ang. Decid que llegue.

Mart. Llegad. Ang. Quien sois?

Pass. Soy, señor, Don Pedro de Arias.

Al oído Esc. Este es un vagabundo.

Ang. De donde sois? Pass. Foraltero.

Ang. A qué à Florencia vinisteis?

Pass. A ver mundo.

Mart. Buen empleo ha traído.

Ang. Y quanto ha,

que estais en Florencia? Pass. Pienso,

que avrá quatro años. Ang. Muy bien:

y decid, en tanto tiempo à Florencia no aveis vilto?

Mart. Sin duda es ciego el Don Pedro.

Pass. Me hallo en ella bien. Ang. Teneis algun entretenimiento?

Pass. Algunos ratos procuro divertirme. Ang. No digo esto, sino si teneis oficio?

Pass. Oficio ninguno tengo.

Ang. Teneis rentas? Pass. No señor.

Ang. Y viñas, ò casas? Pass. Menos.

Ang. Pues de qué, decid, comeis, vestis, y calzais? Pass. Para esto no falta de aqui, y de alli.

Mart. Todavía se usa esto: no entendi yo que yá avia aqui, y alli. Ang. Yo no entiendo este modo de vivir,

y he deseado en estremo saber, como puede un hombre ponerse un vestido nuevo, comer bien, beber mejor, y lo que se sigue à esto, jugar, passear, y traer siempre consigo dinero, sin tener rentas, ni oficios, viñas, ni casas, ni censos; y para que me lo diga, y yo estè enterado delto, à la carcel le llevad, que en ella el señor Don Pedro este secreto dirà.

Mart. En nombre de Dios me estreno: venga la espada, y veamos si trae pistolas. *Mirale los bolsillos.*

Pass. Para esto

los bolsillos me mirais?

Mart. Las pistolas que yo quiero que traigas, son en Francès, y buscolas en su puelto.

Hallale una baraja de nappes.

Què es esto? Pass. Una barajita.

Mart. Pues yà de miraros dexo, que quien lleva la baraja, ya se ha dexado el dinero.

Pass. Bueno voy, preso, y sin blanca.

Ang. Quando ha de querer el Cielo que logre yo mi venganza?

Mart. Venga usted, señor Don Pedro.

Vanse, y salen Cesar, y el Sargento.

Ces. La seña he hecho, y no sale

Flora. *Sar.* No avrá oído. *Ces.* Es cierto: buelvola à hacer otra vez:

Hace seña en el balcon, y sale à el Flora. mas ya abrir ~~el balcon~~ sientto. *la seña*

Flor. Sois Cesar? *Ces.* Flora, yo soy: podrè ver mi dulce dueño?

Flor. Està aora muy agria. *Ces.* Como?

Flor. Comiò una ciruela pienso de Genova, y lo agridulce la ha estragado. *Ces.* Yo lo sientto, aunque es poco mal. *+*

Flor. Ahogada la vi ya.

Ces. Ahogada de esto?

Flor. Si señor, que era muy grande, y se le atravesò el hueslo. *+*

Ces. Dexa chanzas.

Flor. No me enticades? *Ces.* No.

Flor. De verdad? *Ces.* No te entiendo.

Flor. Pues diretelo clarito.

Mi ama todo el suceso de Genova lo ha sabido, con que echa nombres, y verbos: el padre de Angela ha escrito al Duque, pidiendo yerno: Fadrique llegò esta noche, que viene en tu seguimiento: el Duque à su Presidente manda, que te busque luego: esto es en breve contado, y à Dios, que estàr mas no puedo. *vase.*

Ces. Cielos, què es esto que escucho!

Sarg. Vive Dios, que estamos buenos.

Ces. Ay mas penas para un triste?

Sarg.

2^a ronda p.^a ora

+ Cesar y Sarg.

+ Flora

Clamora

ora

Sar. Que aun otra te queda pienso,
 porque aqui viene la ronda.
 Cef. Eso es lo que menos temo:
 quien ha de atreverse à mi?
 *Sale Angela con todos los de la ronda.
 Ang. Que no aya podido, Cielos,
 descubrir à mi enemigo!
 ya es hora de recogernos.
 Mart. Por Dios, que vengo molido.
 Ang. Parados dos hombres veo
 à nuestra puerta, llegadlos
 à conocer. Mart. Quien dirèmos
 à la Justicia. Sar. Criados
 del Gran Duque.
 Ponele la luz à la cara, y conocele.
 Mart. Por San Telmo,
 que es el so Sargento : ay
 què gusto ! Señora , prelto.
 Ang. Què traes, Martin?
 Mart. Haz que estè
 la gente alerta primero,
 que importa que rabia: ay Dios,
 què contento! Ang. No te entiendo:
 que tienes, loco? Mart. No es nada,
 el pez picò en el anzuelo.
 Ang. Què pez ha caido? Mart. El pez,
 que te llevò el acarreto,
 Cesar es este. Ang. Què dices?
 Mart. Y el otro el señor Sargento.
 Ang. Albricias, honor. *ap.*
 Cuidado. *A la gente.*
 Criado sois del Duque? *Llegase.*
 Sar. Es cierto. *Esc.* No es tal, señor.
 Ang. Ya lo sè:
 y el otro quien es? Sar. Lo mesmo.
 Ang. Llegue lo verè. Sar. No puede llegar.
 Mart. Es coxo? Ang. Què es esto
 de no puede? traedle aqui.
 Llega Mart. Vamos negociando.
 Embozado Cef. Quedo. Ang. Descubridle.
 Cef. Nadie llegue. Mart. Resistencia.
 Esc. Aqueste entiendo,
 señor, que es Cesar Ursino.
 Ang. Por esto prenderle intento:
 Ea, què aguardais? llegad.
 Cef. Ponte à mi lado, Sargento.
 I. Daos à prision. Cef. Delta fuerte.
 Sacan las espadas, y embisten con ellos.

Mart. Favor al Rey:
 Vive el Cielo , villanos:::
 Ang. Dadle la muerte;
 pero yo darsela quiero.
 Tira Angela un pistoletazo , y cae Cesar.
 Cef. Ha traidor. Mart. Recoja esse
 parce mihi.
 Sar. Al primo ha muerto
 del Duque. Ang. Y tambien lo hiciera
 aunque fuera el Duque mesmo.
 Cef. Traydores, con vuestras vidas:::
 Levantase, y buelve à caer.
 Mart. Ay, que està vivo este muerto,
 Ang. Afidlos.
 Cef. Que esto conmigo se haga!
 Los Ministros asen à Cesar, y Martin
 al Sargento.
 Mart. Aora bien, so Sargento,
 debame ustè esta fineza. *Atale.*
 Sar. Las manos me atais? Mart. Pretendo,
 como ustè es hombre de manos,
 aprovecharle los dedos.
 Ang. Es la herida de cuidado,
 Secretario? *Esc.* No, sospecho,
 pues en una pierna ha sido.
 Ang. Llevadlos, pues.
 Cef. Vive el Cielo,
 que aveis de ver mi venganza.
 Ang. Tratad aora de ir preso,
 y dexad las amenazas,
 que hareis harto, à lo que entiendo,
 de libraros de mi ; pues
 soy mas de lo que parezco. *Llevante.*
 Ea, honor, ya tu venganza
 ha llegado : vive el Cielo,
 que es ira lo que fue amor,
 lo que terneza, veneno,
 lo que fue cariño , es odio,
 ofensa, lo que fue empleo,
 agravio , lo que fue dicha,
 y enojo, lo que fue deseo. *vase.*
 Quedan solos Martin, y el Sargento.
 Sar. Voto à Dios, que esto me paffe!
 Mart. So Sargento, aqui el remedio
 es paciencia, y ahorcarse.
 Sar. Yo ahorcarme? Mart. No digo esto,
 sino que lo ahorcaràn. Sar. A mi?
 Mart. No, al señor Sargento.

Sar. Que esto me aya sucedido!
Mart. En fin, ha llegado el tiempo
 en que pueda yo vngarme
 à mi salvo, y es lo bueno,
 que èl me lo ha de aconsejar.
 Primero, señor Sargento,
 que à la carcel vamos, diga
 usted, sabe bien de duelos?
Sar. Los Soldados en la uña
 el duelo siempre tenemos.
Mart. Cierto, que me huelgo mucho,
 que comunicarle quiero
 uno que sentencie usted. *Sar.* Diga.
Mart. A un amigo le dieron
 una bofetada. *Sar.* Malo.
Mart. No tan malo, que en efecto
 no fue à secas, que tambien,
 que mentia le dixeron.
Sar. Peor: y digame usted
 fue con los dedos abiertos?
Mart. Què llama abiertos?
Sar. Fue à mano abierta? *Mart.* Si, esso,
 abierta de par en par.
Sar. Sonò quando se la dieron?
Mart. Lo que es sonar, lindamente.
Sar. Malo es. *Mart.* Digo yo, que es bueno?
 que es lo que le toca hacer?
Sar. Para quedar satisfecho,
 de palos con una caña
 le ha de dar. *Mart.* Con caña?
Sar. Es cierto.
Mart. Pues por què ha de ser con caña?
Sarg. Porque es mas baxo instrumento.
Mart. No fuera mejor con palo,
 que duele mas? *Sarg.* Eflo es yerro,
 aqui el dolor no se busca,
 fino la ofensa. *Mart.* Oygan esto,
 pues no ofende un palo mas,
 y mas si un hombre dà recio?
Sarg. Caña es mejor. *Mart.* Si no ay caña
 ha de dexarlo por esto?
Sarg. A no averla, bien podrá.
Mart. Cuerpo de Christo, acabèmos,
 que cierto que temia yà
 ver barajado este empeño.
 Và Martin llegando con el pie el baston que
 se le cayò à Angela quando tirò el carabi-
 nazo, y serà gruesso.

P. Duque Isabel
Fadrique y flora

En fin, que bien puede en caso
 de necesidad el duelo
 dispensar en que sea palo?
Sar. Bien podrá. *Mart.* Y usted en ello
 dispensa tambien? *Sar.* Yo digo
 puede hacerse. *Mart.* Es, que no quiero
 infernar mi alma yo
 por un palo mas, ò menos.
 Y digame usted, si acaso llega el palo.
 es el palo gruessozuelo,
 el duelo echarà à perder?
Sar. Siendo palo, el que sea gruesso
 no puede dañarle. *Mart.* No? *Sarg.* No.
Mart. Mire muy bien no lo errèmos.
Sar. Digo, que està bien mirado.
Mart. Y en fin, es cierto?
Sar. Es muy cierto. *Mart.* Y no ay duda?
Sar. Duda no ay. Toma el palo.
Mart. Pues tu dixiste. Dale de palos.
Sar. Què es esto? còmo à mi?
Mart. Para que no
 se meta en sentenciar duelos.
Sar. Hombre, què te he hecho yo?
Mart. Recorra el señor Sargento
 la memoria, y hallarà
 como le falta este duelo.
 Vanse dandole, y salen el Duque, *Isabela*,
Fadrique, y *Flora*. *Gauvanch*
Duq. En fin, prendiò el Presidente
 à Cesar. *Fad.* Harto me pesa, ap.
 pues yà mi vènganza cessa,
 que es lo que mi valor siente.
Isab. Aunque es traydor à mi fee, ap.
 su pena el alma sintiò.
Duq. Y por prenderle, le hiriò
 con una piñola?
Fad. Fue error grande. *Duq.* No fue tal,
 porque quando à la Justicia
 se refitiò su malicia,
 en no hacerlo hiciera mal.
 Al Rey supone en efecto
 la Justicia por su ley,
 y el respeto pierde al Rey
 quien le pierde à ella el respeto.
 Al Rey, como Dios se debe
 mirar, bien lo sabeis vos,
 y es cierto se atreve à Dios
 aquel que à su Rey se atreve.

Y pues la Justicia assi
representa à Dios, y al Rey,
à humana, y divina ley
falta quien la ofende aqui.

Flor. El Presidente ha llegado.

Sale Ang. Señor?

Duq. Antes que me habéis,
los brazos quiero me deis.

Repara en ella Fadrique.

Fad. Valgame el Cielo! traslado
de Angela es el Presidente.

Ang. Vuestro esclavo me confieso.

Duq. De Cesar supe el exceso,
y que anduvisteis valiente.

Fad. Ay cosa mas parecida!

Ang. Fadrique en mi ha reparado, ap.
y me mira con cuidado.

Duq. Que alli perdiera la vida
mereció su atrevimiento.

Ang. Su temeridad se advierte.

Isab. Yà lastima dà su suerte, ap.
aunque ofendida la sienta.

Ang. Ved, pues sabéis su delito,
lo que me mandais obrar.

Duq. Que trateis de sentenciar
como hallareis por lo escrito. vaf.

Fad. Venganza no he de tomar
por justicia, y assi os pido,
Presidente, seais servido
de procurarlo librar. vase.

Isab. Y yo, aunque antes os dixes
le diessis muerte severo,
lo contrario pedir quierò,
porque su pena me affige,
y assi os suplico rendida:::

Ang. Ofendisme, si assi hablais,
decidme lo que mandais.

Isab. Que no le quiteis la vida. vase.

Ang. Mas aquella intercesion
obra, que mi enojo ciego.

Quien està ài?

Sale Martin con unos vigotes postizos gran-
des, y un parche en un ojo.

Mart. Yo, que llevo. Ang. Pues què es esso?

Mart. Mutacion.

Ang. Què assi tu locura intenta?

Mart. Assi te sirvo à ti.

Ang. A ni con esso me sirves? Mart. Si.

Ang. De què modo? Mart. Escucha atenta.

En mi aposentillo estava,
quando por la puerta veo
que entra un venerable anciano,
y un criado, que del diestro
le llevaba, con que hacia
papel de mozo de ciego.

Tambien venia una moza
haciendo acompañamiento,
que no me pareció mal,
aunque la vi desde lexos.

Allegome à la ventana,
y oygo que pregunta el viejo:

El señor Duque està en casa?

Si, respondiò un Pajeuelo.

Decid, que Don Pedro de Orta

està aqui. Ang. Valgame el Cielo!

Mart. Quedè atonito al oirlo.

Luego profiguiò diciendo:

Que aunque no puedo lograr

oy la fortuna de verlo,

pues que mis penas me tienen

muy poco menos, que ciego,

saber que à sus piés estoy,

me servirà de consuelo.

Ang. Ay padre del alma mia!

Mart. Reparo en la moza, y veo

que era Inès, y dixes: Tate,

si Inesilla me ve, es cierto

que ha de conocerme, con que

dà al tratte todo el enredo;

pues voy, y tomo, y què hago,

en este ojo al momento

me pongo un parche, y al punto

de una escobilla que tengo

hago estos vigotes, y

con engrudo me los pego,

y vengo aora à avisarte

como tu padre allà dentro

queda con el Duque hablando,

y que vendrà à verte es cierto,

pues el Duque le ha de embiar.

Dèl segura estàs, pues ciego

està, pero no està sordo,

y que te conozca temo

por el habla; mas de Inès

asegurarte no puedo,

sino es con otro parche,

Las Sillas
una 2 brava
D. P. y J. Mei
llamar p.

P. Don Pedro en el Cielo
y Inès en la tierra

32

La Dama Presidente

y otros vigotes como estos.

Ang. Si antes temí que mi padre
viniese, aora me alegro
de que aya venido, pues
quiere el Cielo llegue à tiempo,
que si viò su honor perdido,
verà su honor satisfecho;
mas no me ha de conocer
halta que logre mi intento.

Marg. Qué es, señora, lo que trazas?

Ang. Mira, Martin, en viniendo
mi Padre, entra tu con él,
y Inès no entre, pues con esto
no me verà: luego tu
à mi lado has de estàr puesto,
que pues mi padre (ay de mi!)
como dices, està ciego,
para que no me conozca
en la voz, escucha atento:
Tu por mi tienes de hablarle,
que yo à ti te irè advirtiendolo
lo que huvieres de decir:
me has entendido ya? Mar. Bueno,
para entenderlo yo, basta
que me apuntes un enredo.

Uanx Ang. Pues està con el cuidado:
mas llamaron?

Mart. Dicho, y hecho, llaman.
tu padre es. Ang. Sal al instante.

Salen al instante Don Pedro, un criado,
y Inès.

Org. llega Mart. Qué mandais?

Pano Ped. Hablar pretendo
à su Señoria. Ines. Ay,
qué cara de Fariseo!

Mart. Conmigo entrad vos, señora,
afuery vos esperad, que adentro
no padeis entrar: venid

Tomalo de la mano.
vos: aquella puerta cierro.
Esperad avilare.

Ang. De mirarle me enternezco.
Di, que lleguen una filla.

A media voz.

Muda la voz Mart. Ola, llegad un afsiento
à este Cavallero: Aqui Hace dos voces.
filla teneis. Ped. Yo agradezco
este favor. Sientase.

Er. no y Alcaide y Minin
non era aponez la herera
y filla con la herera.

Sientase Martin, y este Angela a su lado.

A media voz Ang. Di, qué manda.

Mart. Di, qué manda.

Ang. Magadero, qué haces?

Mart. Errèlo, por Dios:

qué mandais? Ped. Señor, yo vengo:
pero primero quien soy
quiero que sepais: Don Pedro
de Oria soy. Ang. Di, que noticias
tienes de que es Cavallero.

Mart. De que Cavallero sois,
Don Pedro, noticias tengo.
Señora, en las generales
bien à responder me atrevo
sin tu ayuda, avisa quando
fuere punto de Derecho.

Ped. De Genova natural
soy, y Senador à un tiempo.

Mart. Y almorzador podias ser
por vuestros merecimientos.

Ang. Qué dices, necio? Ped. Me honrais
mas de lo que yo merezco.

Mart. Calla, que no reparò. ap. à ella.

Ped. Yo, señor (valgame el Cielo!)
tenia una hija: aqui,
señor, me falta el aliento.

Ang. Y el llanto me sobra à mi.

Ped. O infame hija! Ang. O triste viejo!

Ped. Denme los Cielos venganza.

Ang. Paciencia me den los Cielos.

Mart. Decid, de nada me espanto,
que yo no he sido muy bueno.

Ped. La pena entorpece al labio.

Ang. Sufrir el dolor no puedo.

Despidele, porque yo
no tengo, Martin, aliento
para escucharle: Ay de mi!

ay padre, ay honor, ay Cielos! vase.

Mart. Solo quedo? plegue à Dios, ap.
que diga algo de provecho.

Ped. Mas mi afrenta he de decir:
Cesar Ursino:: Mart. No quiero,
Don Pedro, que prosigais,
que ya he sabido el enredo
de Cesar, y vueltra hija:
el Duque verbo ad verbum
me lo contò, y me pidiò
tomasse este negozielo

por

G. y
lad. p.
era

Esc. Que lo niega. *Ang.* Pues os veo con ~~gan~~ gana buena de negar, traed el potro, que allí tendrá mejor gana. *Sexa cum*

Sarg. El potro, que han de traer. *Uizana*

Mart. El potro, para que haga carabanas. *Sarg.* Sin duda es este el verdugo, su cara *ap.* lo dice: de verle tiemblo.

Señor, no mandeis que traygan esso, que yo la verdad dirè: Lo que la demanda dice, es assi ello por ello: yo fui quien llevò la escala, y mi amo toda la noche metido estuvo en la casa.

Ang. Secretario, id escribiendo.

Escribe el Escrivano.

Esc. Y dice este que declara:

Mart. No dirà usted el so Sargento?

Sarg. Y supe, que à la tal dama mi amo le hizo un papel con nombre supuelto, y: *Ang.* Basta, no es menester digais mas.

Mart. Yà el echarà las entrañas: si no le van à la lengua, los palos tambien declara.

Esc. Sabeis firmar. *Sarg.* No señor.

Esc. Id con Dios. *Sarg.* Pese à su alma de mi amo, he de pagar yo lo que no comi? Ay tal cara! *vase.*

Ang. Traed à Cesar. *Alc.* Voy por él. *vase.*

Esc. Buena, señor, la demanda se va poniendo.

Sale el Alcayde con Cesar.

Alc. Entrad, Cesar. *Ang.* Ponedle un afsièto.

Ces. Entraña obscuridad!

Ang. Aduã afsièto teneis. *Ponele afsièto.*

Ang. Leed essa demanda.

Lee Esc. El Doctor Don Pedro de Oria, de la Señoria clara de Genova Senador:::

Ces. Què tan grande puesto alcanza *ap.*

Don Pedro de Oria? *Ang.* Decid.

Lee Esc. Descendiente de la Casa del Ilustre Duque de Oria, se querella ante la Sala de su Alteza el Grande Duque,

de Cesar, que preso se halla; y dice, que entrò una noche por un balcon à su casa, y dando à Angela su hija de esposo la fe, y palabra, y firmandole un papel, à donde fingiò con traza llamarse Don Juan Enriquez, robò el honor de su casa. Del escalamiento pide, que se castigue la causa, y à su hija juntamente, que le cumpla la palabra.

Ang. Què respondeis? *Ces.* Que es menester.

Ang. Mirad, que està bien probada la querella. *Ces.* Con testigos

falsos serà. *Ang.* Aora acaba de decir vuestro criado,

que èl mismo llevò la escala.

Ces. Es un picaro, y el miedo solo seria la causa.

Ang. Otro criado: *Mart.* Aqui entro yo.

Ang. Que allà tuvisteis, declara lo mismo. *Ces.* Esse es un borracho.

Mart. Tu lo eres, y tu alma.

Ang. Fadrique dice tambien, como encerrado en la casa os er contrò, y que saliais del quarto de Angela. *Ces.* Nada se cree de un enemigo.

Ang. Mirad, que veo arriesgada vuestra cabeza. *Ces.* No importa.

Ang. Ved, que no es accion Chriitiana negaros à tanta deuda.

Ces. Yo no debo à nadie nada; demàs de que si Fadrique dice, que me hallò en la casa, y en aquel quarto à deshora, Fadrique allí què buscaba?

Ang. El ruido del balcon oyò, y visitò la casa.

Ces. Està bien; pues si el ruido que se hizo en la ventana fue à media noche, y decis me encontrò por la mañana, para ver la casa huvo menester seis horas largas?

Esc. Lindamente se defiende.

Mart.

Mart. Vive Dios, que se la arma.

Ang. Pues aunque vuestra malicia cierta fuesse, assegurada no estaba bien, pues teniais à vuestro lado la dama.

Mart. Esso no tiene respuesta.

Est. Famosamente le ataja.

Ces. Y el deseo de Fadrique estaba à mi lado? *Ang.* Rara opinion de zelos es! pues quando fuesse assentada vuestra sospecha, y deseasse Fadrique ver à essa dama, quando ella estaba ignorante, su deseo en que os agravia?

Ces. Esso es lo que yo no sè. Bien lo sè, mas esta traza me ha de valer.

Ang. Con que ya confessais?

Ces. Tenedos; que nada confieso, esto es suponer.

Ang. Yo confieso, que irritada venia à darle la muerte, y solo à templarme bastan los zelos que me ha propuesto; pues quien zeloso se halla, en el incendio de Amor algunas centellas guarda: mudèmos de parecer: dexadnos solos.

Mart. Ello dirà. *vanse.*

Ang. En fin, resuelta se halla vuestra ingratitud?

Ces. Yà he dicho, que yo no la debo nada.

Ang. Y si Angela à vuestros pies la vierais, de cuya rara hermosura son embidias las hermosuras mas altas.

Ces. Lo mismo à ella dixera.

Ang. Que en efecto no se ablanda vuestra dureza? *Ces.* Si yo no conozco aqueessa dama.

Ang. Solos estamos los dos: decid, Cesar, por que causa la aborreceis? es muy fea?

Ces. No lo sè. *Ang.* Fue rogada de vos *Ces.* Yo no la conozco.

Ang. No os quiso? *Ces.* Porfia estraña!

Ang. No os entregò su honor? *Ces.* No.

Ang. No le diateis vos palabra?

Ces. Es engaño.

Ang. No le hicisteis cedula de esposo?

Ces. Es falsa. *Ang.* No es noble?

Ces. Yo no lo quito. *Ang.* No es rica?

Ces. Yo no sè nada.

Ang. No es hermosa?

Ces. Que lo sea. *Ang.* No es entendida?

Ces. Ay tal ansia! *Ang.* No es cuerda?

Ces. Que sè yo de esso.

Ang. Que no basta esto? *Ces.* No basta.

Ang. Y estais resuelto? *Ces.* Si estoy.

Ang. Pues porque logres la hazaña de burlar una muger que te adora, à tus plantas à Angela tienes aqui.

Levántase Angela, y echase à los pies de Cesar.

Ces. Que es esto que mira el alma!

Ang. Ea, señor, dueño mio, no pido, que la palabra me cumplas de esposo, no, solo pido, que esta ~~espada~~ *Saca una daga.*

sea instrumento de tu ira, y de tu crueldad venganza:

matame, señor, con ella, bañen mi sangre tus plantas; y pues de todo mi honor turbaste las luces claras, en mi vida, que es lo menos, logra el rigor de tu saña.

Yo he sido tu Juez, señor, y quando en mi misma causa como Juez pudiera obrar tomando en ti la venganza, la que tomo es en mi vida, suplicandote postrada, me la quites por quererte, pues en mi no ay otra causa: muera yo por adorarte: que te suspendes? que aguardas? à quien el rigor le sobra como el impulso le falta? Mas ya que remissa advierto tu accion, por ser inhumana,

(pues

Ces. La causa no hara duob.

Voces
P. Todos
Ora

fuera
 (pues ~~es~~ piedad quitar
 vida, que es tan desdichada)
 el mundo sepa, que huvo
 muger, que altiva, y bizarra
 restaurar supò su honor,
 tomando en si la venganza.

Vase à dar con la daga, y Cesar la detiene.

Ces. Tente. Ang. Dexamè.

Ces. Mi bien. Ang. Què dixiste?

*Ces. Que de mi alma
 eres ya dueño: venciste,
 bien mio, y puesto à tus plantas,
 rindo el alma, y corazon.*

*Ang. En los brazos, y en el alma,
 te aguardo, esposo querido.*

**Dentro. Plaza.*

*Ang. El Duque sale. *Dentro. Plaza.*

**Duq. Què es elto?*

*Ang. Que Cesar ya,
 como quien es, la palabra
 à Angela cumpliò, y ya es
 su esposa.*

*Ped. Què escucha el alma!
 esta voz es de mi hija;
 Angela mia. Ang. A tus plantas
 me tienes, padre, y señor,
 y à tu hija, pues honrada*

La Dama Presidente.

me vès. Duq. Eltraño fuecso!

*Ang. Y aora à tus pies postrada
 te pido, señor, perdones
 à mi esposo. Duq. Perdonada
 por mi parte està su culpa.*

Fad. Y por la mia.

Ines. No hablas à Inès, señora?

*Ang. Mi gracia,
 Inès, no te faltarà,
 pues ya he visto la eficacia
 con que has cuidado à mi padre.*

Ces. Señor, aqui eltoy.

*Duq. Levanta,
 y à Angela le dà la mano:
 y pues Fadrique la aguarda,
 dale la tuya, Isabela.*

Isab. Yà es preciso.

Fad. Con el alma la recibo.

*Mart. Digo, Inès,
 què quieres que hagamos?*

Inès. Nada, fino dar fin.

Mart. Eflo à mi me toca.

*Aqui Leyva acaba
 à la Dama Presidente,
 y rendido à vuestras plantas,
 el defeo de serviros
 dà por disculpa à sus faltas.*

perdonad sus muchas faltas

FIN.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes titulos, en Salamanca,
 en la Imprenta de la Santa Cruz; asimismo, Autos, Entremeses,
 Historias, y todo genero de Copleria.

Calle de la Rua.

Señoras, y Señores

V. Vicente de la

Madre de Dios
hum. e Carm. ^{ta} Descalzo

ca. ^{ca.}
Upp. a Ymds.

3459
267
16

3742

3070

200016802

Theatro.

1.ª N.ª

Calle.

Salon

Gabinete.

2.ª N.ª

Calle.

Salon

Calle

Salon

Gabinete.

Salon

Calle

Salon

3.ª N.ª

Salon

Calle

Gabinete.

Salon

Doña Juana Paula - Angela +
 Doña Paula - - - - - Isabel
 Doña Ana - - - - - si Lores +
 Doña Joaquina - - - - - si Flora. +
 Nicolas - - - - - Cesar
 Euzebio - - - - - Federico
 Lore - - - - - si. escribano +
 espes - - - - - D. Pedro.
 Nino - - - - - Cam. * ~~si~~ el Duque +
 Chinita - - - - - Martin.
 Blas Calleja - - - - - si. varoento +
 Juan Galvan - - - - - si. Pastante. +
 Juan Campano - - - - - si. Octabis. +
 Juan Lopez - - - - - si. Pleiteante. +
 Juan Calleja - - - - - si. Alcayae. +
 Juan Juan Mar. - - - - - si. el Caballero +
 Juana - - - - - si. Musica. +
 Prado - - - - - si. Criado +
~~si. no~~

escribano
 Duque
 Sargento
 pasante
 octabis
 Pleiteante
 Alcayde
 Caballero